



Presidente: Sr. Imre HOLLAI (Hungría).

TEMA 34 DEL PROGRAMA

La situación en el Oriente Medio: informes del Secretario General (continuación)

1. Sr. FISCHER (Austria) (*interpretación del inglés*): En la larga y atormentada historia del Oriente Medio el año pasado se produjo otro clímax en del ciclo de violencia, guerra y sufrimiento humano. Los acontecimientos de este año y, sobre todo, la guerra en el Líbano han puesto de manifiesto la amenaza a la paz y la seguridad internacionales inherente en el conflicto árabe-israelí.
2. Las imágenes de muerte y destrucción de los trágicos acontecimientos del Líbano aún están frescas en nuestra memoria y no las olvidaremos fácilmente. Austria, en diversas ocasiones, manifestó su fuerte repulsa ante la invasión del Líbano por Israel. El Gobierno y el pueblo austríacos se sintieron especialmente consternados por las matanzas de refugiados palestinos en los campamentos de Sabra y Shatila. Nos sentimos profundamente conmovidos por estas atrocidades porque fueron cometidas contra refugiados, las víctimas más desvalidas y la gente que necesita más protección.
3. Pero, al mismo tiempo, la tragedia y la renovada aflicción del pueblo palestino y del Líbano devastado por la guerra dieron lugar a un nuevo impulso en pro de la paz y subrayaron la urgente necesidad de llegar a una solución del conflicto del Oriente Medio. Los dirigentes políticos de todo el mundo aplicaron su creatividad y su influencia personal para alcanzar ese objetivo.
4. Todo intento de resolver el conflicto del Oriente Medio requiere, ante todo, el reconocimiento del derecho de todos los Estados de la región, incluido Israel, a existir dentro de fronteras seguras y aceptadas y el reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino, incluido el derecho a tener un Estado propio. Además, el pueblo palestino tiene el derecho indiscutido de participar en la búsqueda de una solución al conflicto del Oriente Medio; tiene derecho a participar en este proceso mediante los representantes que elija libremente. El Gobierno austríaco reconoce a la Organización de Liberación de Palestina (OLP) como el único representante del pueblo palestino. Otro elemento esencial de toda solución es la retirada de Israel de los territorios ocupados en 1967, incluida Jerusalén.
5. En los últimos meses hemos presenciado la presentación de varias propuestas en las que se incluyen esos elementos necesarios, en su totalidad o parcialmente. Austria ha acogido con beneplácito la actitud constructiva adoptada por los gobiernos árabes que condujo al plan presentado en la 12a. Conferencia Árabe en la

cumbre celebrada en Fez en septiembre de 1982 [A/37/696]. La importancia de este plan ha sido reconocida ampliamente; sobre todo, consideramos dicho plan como un claro indicio de que los Estados árabes y la OLP seguirán trabajando para lograr una solución negociada y una paz justa y global en el Oriente Medio. Las propuestas presentadas por el Presidente Reagan de los Estados Unidos en su alocución del 1^o de septiembre de 1982¹ nos parecen de la mayor importancia. Como factor de importancia en la ecuación política del Oriente Medio, los Estados Unidos han dado un gran paso con respecto a sus posiciones anteriores. Las propuestas contienen muchos elementos constructivos de transacción y de reconciliación. Esperamos que, sobre esta base, podrán concretarse las negociaciones y producir resultados concretos. También estudiamos con gran interés la propuesta presentada por Egipto y Francia ante el Consejo de Seguridad² y creemos que dicho órgano debe seguir estudiando sus posibles aspectos positivos. Este estudio podría llevar al establecimiento de bases comunes en el Consejo de Seguridad, capaces de conducirnos más allá de las resoluciones anteriores.

6. Las diversas iniciativas y propuestas se dirigen al mismo propósito positivo: poner fin a las aspiraciones encontradas y a las hostilidades de los pasados decenios mediante medidas pacíficas. Es en este espíritu que deben ser consideradas por todas las partes en el conflicto; deberá dárseles tiempo para que se desarrollen y prosperen; mientras tanto las partes interesadas deberán abstenerse de toda acción que pudiera deteriorar las frágiles posibilidades de una solución pacífica.

7. Austria ha mantenido constantemente que sólo podrá lograrse una solución justa y global del problema del Oriente Medio mediante negociaciones entre todas las partes interesadas, incluyendo a la OLP; no hay otra alternativa que el diálogo y la negociación; el recurrir a la violencia y al uso de la fuerza sólo agravará la situación, conducirá a nuevos actos de violencia y creará nuevos obstáculos en el camino de la paz. Por lo tanto rechazamos inequívocamente el uso de la fuerza, así como todos los actos de terrorismo, provengan de donde provengan. Austria ha instado reiteradamente a Israel y a la OLP a que entablen conversaciones exploratorias sin condiciones previas. Reiteramos esta exhortación y estamos convencidos de que dichas conversaciones podrían desempeñar una función esencial en los esfuerzos para lograr un arreglo pacífico y duradero.

8. La situación futura de los territorios ocupados es uno de los elementos centrales de cualquier solución negociada. Por lo tanto, Israel tiene que abrogar su política respecto a los territorios ocupados y respetar los deberes definidos por el Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949³, para la

Potencia ocupante. La expansión continua de los asentamientos israelíes, la expropiación de tierras con ese propósito, los desalojos, los desplazamientos y el saqueo de la población local y la expulsión o encarcelamiento de los funcionarios elegidos constituyen una clara violación del derecho internacional y ponen gravemente en peligro las posibilidades de llegar a una solución negociada.

9. Confiamos en que, como representante del pueblo palestino, la OLP actuará con moderación y cordura y desistirá de tomar cualquier acción que podría complicar el logro de una solución justa y pacífica para el problema del Oriente Medio.

10. Las relaciones de Europa con el Oriente Medio han sido y seguirán siendo estrechas e intensas, tanto por razones históricas como geográficas. Para que estas relaciones puedan prosperar y desarrollarse de manera constructiva y mutuamente fructífera, debe prevalecer la estabilidad en la región y debe lograrse para beneficio de todo el pueblo una solución justa y duradera al conflicto del Oriente Medio.

11. Ciertamente, es difícil invertir el proceso de temor y desconfianza mutuos que se ha ido creando en las últimas décadas; pero sería una muy peligrosa ilusión para cualquiera de las partes en este conflicto creer que es más fácil obtener resultados duraderos por la fuerza en lugar de por la negociación. Sobre la base de este reconocimiento, confiamos en que se encontrará la voluntad política y la valentía para poner fin a este círculo vicioso de violencia que ha provocado tantos disturbios en la región durante tanto tiempo.

12. Sr. PASTINEN (Finlandia) (*interpretación del inglés*): La erosión de la autoridad de las Naciones Unidas y el debilitamiento de su papel en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales han sido uno de los temas principales de este período de sesiones de la Asamblea General. El Secretario General ha dedicado su Memoria sobre la labor de la Organización [A/37/1] a este tema. En respuesta a su llamamiento, la Asamblea General, el viernes pasado, adoptó por consenso una resolución destinada a sentar las bases para el tratamiento de esta cuestión [resolución 37/67].

13. La situación en el Oriente Medio es el ejemplo más gráfico de esta erosión de la autoridad de las Naciones Unidas. El Oriente Medio ha sido la principal preocupación de la Organización durante más de 35 años. En ese lapso, se han librado cinco guerras importantes entre Israel y los árabes. Todas ellas han sido tan destructivas como irresueltas. El conflicto continúa. Por su parte, las Naciones Unidas han sido útiles en las negociaciones para acordar armisticios. En la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad, se ha establecido un borrador para una solución pacífica que todavía, básicamente, sigue siendo válido. En respuesta al uso de la fuerza y a los actos de violencia han sido adoptadas múltiples resoluciones, tanto por la Asamblea General como por el Consejo de Seguridad, sobre diversos aspectos de la cuestión del Oriente Medio. Las Naciones Unidas han enviado decenas de miles de efectivos de mantenimiento de la paz a la región y han montado operaciones en gran escala para aliviar los sufrimientos humanos resultantes de los conflictos. Los esfuerzos de las Naciones Unidas, sin duda alguna, han sido útiles; sin embargo, todavía no se vislumbra el advenimiento de la paz. Las Naciones Unidas

son un instrumento para la paz, pero este instrumento no puede operar en el vacío. Únicamente puede ser de utilidad si las partes en el conflicto muestran un mínimo de voluntad para utilizarlas, tanto en su propio interés como en el interés de la comunidad internacional en su conjunto.

14. Este año el sistema de seguridad de las Naciones Unidas se ha visto sometido a una dura prueba. Rara vez las circunstancias internacionales han sido menos propicias para la solución pacífica de los conflictos mediante una acción concertada a través de las Naciones Unidas. La idea de que vale la pena utilizar la fuerza para solucionar los problemas internacionales cada vez ha ganado más adeptos.

15. La invasión israelí al Líbano y las matanzas de Sabra y de Shatila son una evidencia trágica de esta actitud. Tanto la Asamblea General como el Consejo de Seguridad han solicitado repetidamente a Israel que respete la integridad territorial y la soberanía nacional del Líbano. Sistemáticamente, Israel ha ignorado esos llamamientos y ha desafiado la autoridad de la única Organización internacional creada para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, el Estado de Israel fue creado por la misma Organización que ahora Israel ha optado por ignorar.

16. Finlandia se ha unido al resto de la comunidad internacional al condenar a Israel por su violencia en el Líbano, la que ha causado graves sufrimientos a decenas de miles de civiles inocentes. Pero la crisis en el Líbano no es más que una consecuencia del problema del Oriente Medio que todavía no se ha resuelto en su totalidad. En años recientes, este problema incluso ha sido más difícil de resolver por una serie de actos ilegales cometidos por Israel. Israel ha continuado su política de asentamientos; ha modificado ilegalmente la situación de Jerusalén; ha extendido su jurisdicción a las Alturas de Golán, lo cual es considerado por la comunidad internacional como equivalente a la anexión. Todos estos actos han sido censurados debidamente por el Consejo de Seguridad y han sido declarados nulos e írritos por este órgano supremo de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

17. Los acontecimientos del Líbano constituyen la última demostración de los peligros inherentes a la ausencia de paz en el Oriente Medio; sin embargo, hace tiempo que han sido definidos los principios básicos de una solución pacífica y han merecido un reconocimiento casi universal. Es inadmisibles la adquisición de territorios por la fuerza. Por lo tanto, Israel debe retirarse de los territorios ocupados desde 1967. Es igualmente imperativo que el derecho de Israel y de todos los otros Estados de la región a la existencia — y no sólo a la existencia sino también a la vida — dentro de fronteras seguras y reconocidas debe ser garantizado. Estos principios están consagrados en las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, que seguimos considerando como básicas para una solución pacífica. Además, también debería disponerse lo necesario para el reconocimiento de los derechos legítimos de los palestinos, incluyendo su derecho a la libre determinación. Esto presupondría el derecho de los palestinos y de la OLP, como el representante más destacado de sus aspiraciones nacionales, a participar en las negociaciones que se entablen

sobre su propio futuro dentro del marco de una solución general del problema del Oriente Medio.

18. Finlandia ha brindado y sigue brindando su apoyo a todas las propuestas e iniciativas tendientes a propiciar una paz global, justa y duradera en el Oriente Medio. Por consiguiente, hemos apoyado la declaración conjunta de los Estados Unidos y la Unión Soviética en 1977 y hemos respaldado igualmente el proceso de Camp David, las iniciativas de la Comunidad Europea y la propuesta del Rey de Arabia Saudita. Dentro de este mismo contexto, las recientes iniciativas del Presidente Reagan¹ y del Presidente Brezhnev [A/37/457] y las propuestas de la 12a. Conferencia Árabe en la cumbre [A/37/696] celebrada en Fez, son todas de gran significación. Si bien tales iniciativas enfocan el problema desde distintos ángulos, todas tienen un denominador común: el logro de la paz en el Oriente Medio mediante un proceso de negociación. En el fondo, todas cuentan también con determinados elementos que son básicamente los mismos o semejantes. Así es como hemos observado recientemente una tendencia a alejarse de antiguas posiciones inflexibles. Parece estarse desarrollando un proceso tendiente a un arreglo negociado, aunque éste resulte lento y laborioso. No obstante, es imprescindible que este proceso se mantenga y aliente.

19. Mientras se desarrolla este proceso, las Naciones Unidas siguen desempeñando un papel crucial. En la práctica, el aspecto más importante de ese papel es la enorme actividad desplegada por las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en el Oriente Medio.

20. De conformidad con su política de neutralidad, Finlandia ha optado por una posición equilibrada y conciliatoria respecto a las diversas cuestiones polémicas en torno al Oriente Medio. Así, hemos mantenido buenas relaciones con todos los países involucrados, inclusive con las partes más inmediatamente interesadas en el conflicto. Tenemos el firme propósito de continuar con esta política y, por ende, preservar la confianza de todas las partes involucradas en el conflicto del Oriente Medio. Esto nos ha permitido prestar servicios pacíficos a todos los interesados.

21. Una muestra tangible de ello se encuentra en la contribución considerable que ha hecho Finlandia, y que sigue haciendo, a las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la región desde sus mismos comienzos, en 1956. En virtud de esa política, el Gobierno de Finlandia respondió recientemente en forma positiva a una solicitud hecha por el Secretario General para el envío de un batallón que era necesario a fin de mantener y fortalecer la capacidad operacional de la FPNUL. Estimamos que la FPNUL sigue siendo un factor importante en todos los esfuerzos que se hacen para normalizar la situación del Líbano. Con nuestra participación en la FNUOS y en el ONUVT contribuimos también en todas las actividades de mantenimiento de la paz que desarrollan actualmente las Naciones Unidas en el Oriente Medio, siendo el nuestro uno de los mayores aportes en hombres y en dinero. Lo hacemos motivados por nuestro deseo de contribuir al establecimiento de la paz en el Oriente Medio y de hacer cuanto sea posible por mantener la autoridad de las Naciones Unidas y su capacidad de actuar.

22. La situación en el Oriente Medio se percibe frecuentemente como un conflicto regional. Este punto de

vista subestima la crucial importancia política, estratégica y económica de la región, que trasciende los límites regionales del conflicto. La situación en el Oriente Medio sigue representando la amenaza más persistente a la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, la comunidad internacional tiene la urgente responsabilidad de unirse en un esfuerzo común para crear finalmente condiciones favorables a la paz en el Oriente Medio mediante las Naciones Unidas.

23. Sr. KODING (Malasia) (*interpretación del inglés*): La situación en el Oriente Medio se ha debatido en la Asamblea General desde la creación de las Naciones Unidas. Durante los últimos cuatro decenios se ha intentado frecuentemente encontrar soluciones a este complejo problema. Irónicamente, en realidad se han encontrado soluciones, como queda de manifiesto en diversas resoluciones aprobadas por la Organización, pero, lamentablemente, pese a que disponemos de soluciones, la paz en el Oriente Medio sigue eludiéndonos debido a que una de las partes del conflicto persiste en su política de agresión y no cree en la paz y en la coexistencia con sus vecinos. Aquí me refiero específicamente a Israel, que con su comportamiento agresivo e intolerable impide la búsqueda de una solución pacífica al problema del Oriente Medio.

24. De todas maneras, mi delegación está convencida de que las Naciones Unidas deben perseverar en su búsqueda de un arreglo global de la cuestión del Oriente Medio. La situación en esa parte del mundo sigue siendo precaria y causa una profunda y seria preocupación al pueblo y al Gobierno de Malasia y a los pueblos amantes de la paz de todo el mundo. Debido a que la estabilidad del Oriente Medio es vital — y, verdaderamente, fundamental — para la seguridad y la estabilidad del mundo entero, cualquier deterioro mayor que experimente la situación en la región podría tener graves repercusiones sobre la cuestión de la paz y la seguridad en su conjunto.

25. Desde que se celebró el trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, la región del Oriente Medio se ha visto agobiada con mayores fuentes de tirantez. El ataque no provocado y premeditado de Israel contra el Líbano y su colaboración con los milicianos falangistas en la matanza de varios miles de hombres, mujeres y niños palestinos inocentes, en Sabra y en Shatila, ha introducido nuevos elementos de discordia en una zona que ya está saturada de tirantez y controversias. Los acontecimientos recientes en el Oriente Medio han demostrado que Israel prefiere perpetuar el conflicto a la paz en el Oriente Medio. El ataque perpetrado contra la planta nuclear del Iraq, que es un país signatario del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares [*resolución 2373 (XXII) anexo*], ilustra la inclinación que siente Israel por la agresión. En relación con la masacre de hombres, mujeres y niños inocentes en el Líbano, hay muchas pruebas que demuestran la complicidad de Israel en este vergonzoso acto de lesa humanidad, pese a su letanía de negativas al respecto. Estos últimos acontecimientos en la región han agravado aún más la situación que ya era tensa, han hecho infinitamente más difícil una solución pacífica y han servido para poner en duda la sinceridad de Israel sobre su deseo de vivir en paz con sus vecinos.

26. Si bien los actos de provocación de Israel contra sus vecinos árabes demuestran claramente su ten-

dencia a la agresión. su política con respecto a los territorios ocupados confirma que la paz está lejos de las intenciones de Israel, a menos, naturalmente, de que se trate de una paz lograda con arreglo a sus condiciones. La agresión israelí en los territorios ocupados se manifiesta en distintas formas. Ha aplicado con fuerza obligatoria las leyes y la administración israelí en las Alturas sirias de Golán mediante una legislación que reduce ese territorio a la condición de mero anexo de Israel, con miras a cambiar su carácter demográfico y borrar su identidad árabe. Ha reemplazado a los alcaldes democráticamente elegidos de la Ribera Occidental y ha disuelto sus instituciones políticas autóctonas, reemplazándolas por funcionarios militares y civiles israelíes. Ha profanado la santidad de la Mezquita de Al-Aqsa y del Domo de la Roca, uno de los santuarios más sagrados del islam, y ha tratado de alterar el carácter y la identidad de la Ciudad Santa de Jerusalén, reverenciada por cristianos y musulmanes por igual. Frente a estas agresiones flagrantes, será muy difícil lograr la paz en el Oriente Medio y la violencia seguirá caracterizando los acontecimientos en la zona.

27. La dinámica de la política internacional en general agrava la situación en el Oriente Medio. Debido a ello, no hay que excluir la participación de las superpotencias en caso de otra reanudación del conflicto en la zona. Aunque su participación hasta el momento ha sido limitada y moderada, no hay garantía de que esta conducta continúe indefinidamente. Si llega a cambiar, no habrá ni vencedores ni vencidos, porque finalmente todos seremos perdedores.

28. Hace unos días mi delegación dijo en el debate sobre la cuestión de Palestina [87a. sesión] que consideramos esa cuestión como el meollo de todo el problema del Oriente Medio. Pero este asunto tan vital parece inexistente para Israel, que sigue obstinado y obsesionado en su negativa a reconocer las aspiraciones y los derechos legítimos de los árabes palestinos. Como ya dije anteriormente, el marco para un arreglo político global puede hallarse en las diversas resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas. Las partes interesadas deben reconocer aquí tres elementos esenciales, a saber: el retiro inmediato, incondicional y total de Israel de todos los territorios árabes ocupados; la realización de las aspiraciones de los palestinos, incluido el ejercer el derecho a regresar a su patria y a la libre determinación y la independencia; y la restitución de Jerusalén a los árabes.

29. Al pasar revista a los acontecimientos ocurridos en el Oriente Medio, mi Gobierno toma nota con pesar del conflicto en curso entre los países fraternales del Irán y el Iraq, con los que mantenemos relaciones estrechas y firmes. A este respecto mi delegación desearía exhortar a esos dos países a que cesen en su lucha y resuelvan por medios pacíficos cualquier conflicto que pueda haber entre ellos, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Con tal finalidad, esperamos que intensificarán su cooperación en los esfuerzos de conciliación que realizan el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, los países no alineados y la Organización de la Conferencia Islámica.

30. Pese a los incidentes de otro tipo, la mayoría de los conflictos que se han producido en el Oriente Medio durante el año transcurrido parecen girar en torno al conflicto árabe-israelí. A este respecto, mi delegación

agradece los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas, por reducir las tirantezas y mitigar los diversos factores de desestabilización existentes en el Oriente Medio. Es trágico que en varias ocasiones las Naciones Unidas se hayan visto paralizadas por algunos de sus Miembros y que no hayan podido desempeñar un papel más activo para lograr una solución rápida, justa y equitativa del problema de Palestina. Todos sabemos cuáles son el motivo principal y las circunstancias que impulsaron a la creación de este augustó órgano; sin embargo, hemos establecido limitaciones a su capacidad para actuar. A este respecto, mi delegación está totalmente de acuerdo con la Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización [A/37/1], en la que censuró la ineficacia de las Naciones Unidas resultante de los diversos impedimentos y obstrucciones que les imponen los propios Estados Miembros.

31. Mi delegación cree que la determinación unificada de la comunidad internacional, complementada por los esfuerzos de los países de la región, se ha vuelto más imperiosa para la solución de los conflictos internacionales. Únicamente sobre esta base podremos obligar a Israel a acatar las resoluciones de las Naciones Unidas y las normas de conducta internacionales. Mi delegación está dispuesta a apoyar toda medida efectiva que eventualmente pueda devolver la paz al Oriente Medio, porque la alternativa a la paz es demasiado espantosa para pensar en ella.

32. Sr. ABÜLHASSAN (Kuwait) (*interpretación del árabe*): El debate sobre la situación en el Oriente Medio se caracteriza todos los años por cierto patrón en el sentido de que cuando llega el momento de examinarla, la comunidad internacional se encuentra cara a cara con una nueva dimensión en la serie de las que se van agregando a la sobrecarga de esta cuestión, y de esta forma añaden complicaciones. En años anteriores, la lista de nuevas dimensiones incluía la anexión israelí de la Ciudad Santa de Jerusalén, del territorio sirio de las Alturas de Golán y la traicionera agresión israelí a las instalaciones nucleares del Iraq.

33. Este año, al reunirnos aquí para examinar este tema, la páfida invasión del Líbano por Israel en el pasado mes de junio todavía repercute en nuestro espíritu. Esta invasión constituye una grave violación de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de un Estado pacífico, Miembro de las Naciones Unidas, el Líbano, y demuestra hasta dónde puede llegar Israel en su violación del derecho internacional y las prácticas humanitarias y morales para llevar a cabo sus objetivos expansionistas.

34. Los crímenes cometidos por Israel en el Líbano contra los pueblos palestino y libanés, ya sea mediante el bombardeo de las zonas residenciales densamente pobladas, la destrucción de casas que se desmoronaban sobre sus indefensos ocupantes, o mediante la invasión del Líbano y la terrible matanza planeada de libaneses y palestinos indefensos en los campamentos de Sabra y Shatila, han conmovido la conciencia de la humanidad de una manera sin precedentes. Hasta ahora nunca se había transmitido tal espectáculo por las pantallas de televisión de todo el mundo, mostrando así a los israelíes tal cual son, y evidenciando su carácter criminal que los medios de información norteamericanos, en particular, acostumbraban encubrir anteriormente.

35. Han transcurrido casi seis meses desde que Israel lanzó su siniestra invasión, y aún ocupa el territorio libanés; a pesar de las repetidas resoluciones unánimemente aprobadas por el Consejo de Seguridad, que exigen su retiro incondicional de los territorios del Líbano, nos encontramos con que Israel no se contenta con plantear una condición tras otra para su retiro; actúa como si se propusiera permanecer en el Líbano como una Potencia ocupante, para lograr naturalmente sus bien conocidos objetivos, y también para alcanzar los objetivos de su propia política.

36. Como todos recordamos, la invasión israelí comenzó con un argumento endeble, es decir, que era necesario proporcionar protección a los habitantes de Galilea. Los invasores rebasaron luego este objetivo y continuaron avanzando hasta que, finalmente terminaron bloqueando la capital, Beirut, en un asedio que demostró el espíritu agresivo e inhumano del sistema político y militar israelí. Luego, los invasores levantaron el asedio, sólo para volver a ocupar Beirut, una vez que los combatientes palestinos partieron y para perpetrar sus atroces crímenes en Sabra y en Shatila.

37. Como todos recordamos, la invasión israelí comenzó cuando los israelíes, de manera intrépida y sin ninguna consideración para la soberanía nacional libanesa, decidieron que uno de sus objetivos básicos era otorgar a los libaneses la oportunidad de crear su legítimo Gobierno. Sin embargo, sus tropas hasta ahora siguen sitiando B'abda y otras zonas. Esas promesas se evaporaron cuando resultó patente que eran simples embustes, como si aun hiciera falta que nos demostraran que el oportunismo israelí puede manifestarse con algo que no sean mentiras.

38. Por un lado, mediante la instigación a la disensión — entre varias comunidades libanesas, y por el otro, haciendo interminables demandas al Gobierno libanés, Israel demostró categóricamente que está proyectando permanecer en el Líbano de manera indefinida.

39. Cuando examinamos la situación en el Oriente Medio en todas sus dimensiones — incluyendo aquellas nuevas que Israel agrega en lo que parece una cadena cíclica — debiéramos tomar en cuenta el hecho de que siempre actúa con un único objetivo en su mente: la creación del Gran Israel, esto es, un Estado que incluiría todas las tierras de Palestina, más algunos territorios de los países colindantes. Al examinar la situación en el Oriente Medio, la comunidad internacional tiene que tomar en cuenta este objetivo. Lo que aconteció hace seis meses en el Líbano, lo que ocurre allí ahora y lo que acontece en los territorios ocupados de la Ribera Occidental y de Gaza no son sino distintos aspectos de un único y mismo objetivo israelí.

40. En el Líbano y en la Palestina ocupada, Israel usa los siguientes métodos para lograr los objetivos mencionados: en primer término, impone su hegemonía militar sobre la región árabe en su totalidad, con el propósito de imponer la voluntad política israelí en sus dimensiones conocidas; en segundo lugar, intenta apoderarse de las tierras árabes, tanto mediante la invasión, como ocurrió en el caso del territorio sirio de las Alturas de Golán y ahora en el sur del Líbano, o merced a la confiscación, el apoderamiento y el robo, como en el caso de los territorios ocupados en la Ribera Occidental y en Gaza; en tercer término intentando expulsar a los habitantes ya sea mediante la deportación o la

expropiación de las tierras, en un esfuerzo para obligarlos a abandonar su patria, o planeando matanzas y creando así el pánico que obligue a la gente a huir.

41. No es, por lo tanto, una sorpresa que el actual Primer Ministro, Menachem Begin, que planeó la matanza de Deir Yassin de 1948, y que sigue vanagloriándose de que esa matanza desempeñó un papel determinante en la creación de Israel, permitiendo la evacuación de la población y el establecimiento de Israel, es el mismo Primer Ministro que planeó las matanzas de Sabra y Shatila.

42. Toda la comunidad internacional sabe que la cuestión de Palestina, que fue examinada la semana pasada por la Asamblea General es el meollo de la cuestión del Oriente Medio; en consecuencia, cualquier esfuerzo para solucionar la crisis del Oriente Medio debe concentrarse en esta cuestión. Dos factores principales deben acompañar tal esfuerzo: en primer lugar, las grandes Potencias deben asumir sus responsabilidades en cuanto a la solución de esta cuestión; en segundo término, la OLP, único representante legítimo del pueblo palestino, debe participar activamente en todos los esfuerzos para lograr una solución de la crisis.

43. Queremos reafirmar nuestra convicción de que los países a quienes incumbe la mayor responsabilidad por la creación de la cuestión de Palestina deben ser los primeros en reconocer a la OLP y en admitir que no habrá una paz duradera ni una solución justa y amplia del problema mientras esos países no empiecen a seguir la vía correcta que consiste en abordar el núcleo del problema con la participación de los legítimos representantes de la parte interesada.

44. Observamos que las grandes Potencias, a las que incumbe la mayor responsabilidad por lo que ocurrió y aún continúa ocurriendo en el Oriente Medio — particularmente los Estados Unidos de América, que activamente contribuyeron a la creación de Israel y le proporcionan los instrumentos de su poder y su arrogancia —, insisten en ciertas condiciones de procedimiento sin importancia, tales como que la OLP debe reconocer a Israel antes de entablar el diálogo o insisten sobre cierta resolución haciendo caso omiso de todo un conjunto de resoluciones aprobadas por la Organización, en sus esfuerzos por solucionar la crisis del Oriente Medio y que aún están en vigor. Este comportamiento nos parece contrario al espíritu de justicia y de equidad, y de hecho, a la propia realidad, por las siguientes razones.

45. Primero, las resoluciones en que se pide a la OLP que reconozca a Israel, antes de entablar el diálogo, fueron aprobadas para tratar cierta situación que se produjo en el Oriente Medio y no para resolver el propio problema de Palestina. La exigencia del reconocimiento de esas resoluciones, independientemente de las demás innumerables resoluciones aprobadas sobre la propia cuestión de Palestina, se puede considerar, en el mejor de los casos, una petición sospechosa.

46. Segundo, dudamos del valor de insistir en el reconocimiento de cierta resolución o principio antes de entablar el diálogo, porque el valor de tal resolución o principio estriba en el compromiso que se adquiere y no en el hecho de su reconocimiento. Hemos visto cómo Israel, que reconoció las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, ha anulado totalmente los efectos de ese reconocimiento deci-

diendo unilateralmente anexionar a Jerusalén y al territorio sirio de las Alturas de Golán sin esperar la solución de la crisis del Oriente Medio sobre la base de esas dos resoluciones. Además, el hecho de que Israel firmara los acuerdos de Camp David no le impidió hacer caso omiso de dichos acuerdos en lo que se refiere a los territorios ocupados de la Ribera Occidental y de Gaza.

47. Tercero, la insistencia de esos países, sobre todo de los Estados Unidos, sobre los intentos de excluir la solución básica que es el reconocimiento del derecho del pueblo palestino a la libre determinación y al establecimiento de su propio Estado en el suelo de su patria o rehusarse a negociar con el único y auténtico representante del pueblo palestino, reconocido por la mayoría de los países del mundo, demuestra que los Estados Unidos siguen acariciando la ilusión de que pueden congelar la cuestión básica de Palestina buscando una solución que, por decir lo menos, se puede considerar una simple política heteroclita.

48. La semana pasada debatimos la cuestión de Palestina y el 29 de noviembre celebramos el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino. En esa ocasión la delegación de mi país pidió a los Estados Unidos que dieran un paso en la buena dirección, reconociendo a la OLP [87a. sesión] e iniciando el diálogo con dicha Organización. Hoy aquí repetimos el mismo llamamiento, porque el hecho de no hacer frente al problema fundamental y el rehusarse a negociar con las partes principales ha sido la causa principal de que en el curso de los últimos 35 años persistieran los acontecimientos sangrientos y la situación explosiva y, por lo tanto, de la inestabilidad continua en esa región vital del mundo. En consecuencia, hacemos un nuevo llamamiento a los Estados Unidos para que adopten este nuevo rumbo que nosotros y la comunidad internacional consideramos es el camino apropiado para lograr un arreglo de esta espinosa cuestión del Oriente Medio.

49. Sr. TSVETKOV (Bulgaria) (*interpretación del francés*): La atención de la Asamblea General se centra nuevamente en la situación que impera en el Oriente Medio, región que se encuentra entre los focos de tirantez más peligrosos del mundo desde hace tres decenios. Es evidente que la política agresiva y expansionista de Israel, su hostilidad hacia el movimiento árabe de liberación nacional, su persistente intransigencia ante las aspiraciones del pueblo árabe de Palestina de lograr su derecho legítimo a la libre determinación, son las causas directas del conflicto del Oriente Medio, conflicto que por su duración, su intensidad y su carácter destructivo no tiene precedentes. Pero sus raíces profundas se encuentran en la estrategia general del imperialismo y más concretamente del imperialismo norteamericano, que quiere establecer su supremacía en esa región situada en la encrucijada de tres continentes, rica en recursos naturales e importante desde el punto de vista estratégico.

50. El mundo entero conoce de sobra la forma en que Israel ha tratado de lograr sus objetivos en esta región. La invasión del Líbano, la liquidación masiva de la población civil, los bombardeos bárbaros de Beirut y de otros centros poblados, han provocado una auténtica sacudida en el seno de la comunidad internacional. Los actos de Tel Aviv han sido calificados de genocidio y atinadamente comparados a las matanzas hitlerianas durante la Segunda Guerra Mundial. Los nombres

de los campamentos palestinos de Sabra y de Shatila, donde se perpetró una monstruosa carnicería, se han unido a los de Oradour-sur-glance, Lidice y otros símbolos del sufrimiento de mártires inocentes causado por la brutalidad y la crueldad del agresor conquistador.

51. Simultáneamente a su ofensiva masiva contra el movimiento palestino, los medios dirigentes israelíes se han lanzado a un programa forzado de expansión territorial. Se han creado nuevas colonias israelíes, a ritmo creciente, sobre la Ribera Occidental del Jordán y en la Faja de Gaza, mientras las que ya existían se han ampliado o reforzado. Los acontecimientos ocurridos en el Oriente Medio durante la primavera y el verano de este año, han terminado por enfrentar al mundo a una nueva situación peligrosa, derivada de las maniobras de colonización de Tel Aviv. Las tropas israelíes han ocupado una parte considerable del Líbano. Los dirigentes israelíes distan mucho de ocultar sus intenciones de establecer una cabeza de puente y una plaza fuerte de su política antiárabe en el futuro, lo que constituye una nueva amenaza militar en esa parte del mundo.

52. En estos últimos años el mundo ha sido testigo de varias manifestaciones de la política de conquista israelí contra los Estados árabes vecinos. Anexionó a Jerusalén y a las Alturas de Golán. Esta violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y de las decisiones de la Organización ha provocado la profunda indignación de la comunidad internacional y ha sido condenada por el Consejo de Seguridad y por la Asamblea General como un acto arbitrario y criminal. El ataque aéreo no provocado contra las instalaciones nucleares iraquíes próximas a Bagdad fue un acto de agresión y una nueva violación del derecho internacional por Tel Aviv. Se asestó un duro golpe al régimen de no proliferación de las armas nucleares y al prestigio de las Naciones Unidas. Esta incursión, que únicamente por azar no causó un elevado número de víctimas, por sus posibles consecuencias, prácticamente equivale a la utilización del arma atómica, que la Organización mundial ha calificado como el más grave crimen contra la humanidad.

53. Al respecto, es lógico preguntarse cómo es posible que Israel actúe de manera tan irresponsable, no obstante la viva indignación de los pueblos del mundo entero y a pesar de la condena unánime de la comunidad internacional, que ha encontrado expresión en diversas resoluciones de la Asamblea General. La respuesta a esta pregunta consiste, ante todo, en el apoyo total y sin reservas que los Estados Unidos brindan a la política belicosa de Tel Aviv. Prácticamente, los Estados Unidos actúan de consuno con el agresor, esforzándose constantemente por justificar su línea política en los foros internacionales, bloqueando los esfuerzos de la Organización mundial tendientes a la adopción de medidas contra sus crímenes y practicando una política de división de los Estados árabes. Los acuerdos por separado de Camp David, que se concertaron en 1978 y fueron calificados como un "triunfo de la paz", no fueron en realidad más que una maniobra típica de la política imperialista del neocolonialismo. Esos acuerdos han enfrentado a los países árabes unos contra otros: han dejado de lado la solución de la cuestión de Palestina y han originado un estancamiento en todas las demás direcciones. Lejos de facilitar la paz, esta operación ha abierto la vía al

establecimiento de la presencia político-militar directa de los Estados Unidos en la región del Oriente Medio. En la práctica, el trato de Camp David no ha hecho más que dar luz verde a nuevos actos de violencia de Israel contra los países y pueblos árabes, cuyo frente común se ha visto socavado y debilitado.

54. La línea política agresiva de Israel está garantizada, desde el punto de vista material, por el apoyo financiero y militar de su protector transatlántico. Más de 2.000 millones de dólares por año, las armas más perfeccionadas, la técnica militar y las municiones alimentan las aventuras sangrientas de Tel Aviv. El Oriente Medio se ha convertido literalmente en un polígono de pruebas de la táctica y el arsenal militar del imperialismo dentro del marco de su estrategia global.

55. La analogía de los principales objetivos económicos, políticos y militares de Tel Aviv y Washington en esta región constituye la esencia de su alianza estratégica. Dentro del contexto de esta alianza, una de las partes trata de colocar la totalidad de los acontecimientos de la región dentro de la órbita de su estrategia de hegemonía mundial. La otra parte espera hacer realidad de manera perdurable sus ambiciones chauvinistas y expansionistas y, de consuno con su aliado más poderoso, imponer el destino de los pueblos de esta parte del mundo. Israel cuenta abiertamente con el apoyo constante de los Estados Unidos cuando lanza sus desafíos a vista y paciencia de la Organización mundial, en espera de que sus crímenes queden impunes.

56. En este contexto, mi delegación no puede considerar el último plan de solución de la cuestión del Oriente Medio propuesto por el Gobierno de los Estados Unidos sino como un elemento de su estrategia político-militar en esta región. Ese plan excluye la creación de un Estado palestino independiente, no admite la participación de la OLP en el arreglo pacífico y recoge las viejas versiones de una "autonomía administrativa" en las condiciones de un control total a cargo de Israel, incluido un control militar, sobre los territorios poblados por palestinos. Este plan ha sido criticado con justicia por la comunidad internacional y, en verdad, ha encontrado la oposición de todos aquellos a quienes estaba dirigido en razón de su parcialidad, eclecticismo y falta de realismo.

57. La República Popular de Bulgaria sigue una política consecuente de principios sobre las cuestiones relativas a la crisis del Oriente Medio y condena la política agresiva de Israel, así como sus planes de anexión de Palestina. Los últimos acontecimientos confirman nuestra convicción de que, para llegar a una solución justa y duradera de la crisis del Oriente Medio, es necesario contar con los esfuerzos conjugados, la buena voluntad y la intervención de todas las partes interesadas, incluida la OLP. Es evidente que no se podrá lograr la paz en la región mediante tratos por separado, en detrimento de los derechos legítimos de los pueblos, ni tampoco utilizando misiones mediadoras y combinaciones dudosas. Sólo podrá alcanzarse la paz por medio de una conferencia internacional ampliamente representativa, sobre la base de la igualdad, para encontrar la solución global de los problemas de la región.

58. La República Popular de Bulgaria insiste en la retirada total e inmediata de todas las tropas israelíes de los territorios árabes ocupados desde 1967, la reali-

zación del derecho inalienable del pueblo palestino a la libre determinación y a la creación de su propio Estado, y la garantía del derecho de todos los Estados de la región a una existencia independiente y segura. En el marco de esta posición, mi país apoya el programa realista y constructivo del Gobierno de la Unión Soviética, con miras a una solución global de la crisis del Oriente Medio y, en particular, del problema palestino. Esta iniciativa ha merecido amplia aprobación internacional. Sus disposiciones principales concuerdan totalmente con los principios aprobados por los países árabes en la 12a. Conferencia Árabe en la cumbre celebrada en Fez.

59. De acuerdo con esa posición, la República Popular de Bulgaria siempre ha realizado y seguirá realizando todos los esfuerzos posibles a fin de llegar a una solución pacífica y justa de este conflicto y al establecimiento de una paz y seguridad duraderas en esta región tan castigada.

60. Sr. AL-QASIMI (Emiratos Árabes Unidos) (*interpretación del árabe*): Al comenzar esta declaración, deseo expresar el reconocimiento de mi delegación al Secretario General por el valioso informe que ha presentado sobre la situación en el Oriente Medio y otras cuestiones conexas.

61. Una rápida lectura del informe [A/37/525] demuestra cuán lejos ha ido Israel en su violación y desafío de las resoluciones de las Naciones Unidas, sobre todo de las del Consejo de Seguridad. Dicho informe también pone de manifiesto muchas posiciones negativas adoptadas lamentablemente por uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, posiciones que han impedido que ese órgano tomara medidas más eficaces para obligar a Israel a respetar y a aplicar dichas resoluciones.

62. La situación en el Oriente Medio se agrava día a día, no porque los pueblos de la región no conozcan más que la violencia y el caos, sino más bien porque se han visto obligados a defenderse y resistir constantemente la agresión, luego de la conspiración tramada por el colonialismo y el sionismo mundial para ocupar, dividir y saquear sus territorios, como ha ocurrido y sigue ocurriendo hoy día en Palestina.

63. El Oriente Medio fue la cuna de la civilización y de los conocimientos humanos; constituyó el faro que iluminó a muchos pueblos y naciones; esa región presenció el nacimiento de tres misiones divinas que preconizaban el bien, el entendimiento, la concordia y la justicia y jamás se habría desviado de ese camino si no hubiese sido víctima de las confabulaciones, la ocupación y todo lo que siguió a esto en forma de convulsiones e inestabilidad.

64. No es sorprendente que la balcanización del Oriente Medio, dividido en Estados pequeños y débiles, figure entre las prioridades de los planes de las superpotencias para que les sea más fácil ocuparlos y reducir a la nada las aspiraciones de sus pueblos a la unidad, al renacimiento y a sentirse libres de todo tipo de ocupación y colonialismo. Aunque se hayan materializado las aspiraciones de los Estados árabes a la libertad y a la independencia, hace ya 35 años que los palestinos siguen aspirando a la libertad y a regresar a su patria y a sus hogares, de los que fueron expulsados para convertirse en refugiados que viven dispersos en campamentos, respecto de los cuales lo menos que

puede decirse es que son indignos del ser humano. Hace muchos años que el pueblo palestino vive en el exilio y sufre dentro y fuera de los territorios árabes, mientras que Israel continúa anexándose sus tierras, apropiándose de sus bienes, creando asentamientos en sus territorios ocupados, arrestando a sus hijos, encarcelándolos, torturándolos, exiliándolos y negándoles su derecho al regreso.

65. Los sufrimientos que el terrorismo israelí organizado inflige al pueblo palestino no tienen precedentes en la historia de todos los demás pueblos. Durante el debate sobre la cuestión de los derechos humanos en el mundo no hay que olvidar tampoco los derechos humanos del palestino, que ha sido asesinado por haber lanzado una piedra contra el ocupante y ve sus hogares destruidos porque tiene un hermano o un hijo que se sospecha mantiene relaciones con la resistencia a la ocupación. El pueblo palestino ve cómo sus representantes electos son destituidos y agredidos porque rechazan la ocupación. Ve sus libros confiscados y sus escuelas y universidades clausuradas durante meses por haber expresado su oposición. Este comportamiento inhumano revela el carácter racista del sionismo, que trata de eliminar al pueblo palestino, de obligarlo a abandonar su tierra y convertirlo en un pueblo sin patria: en pocas palabras, aniquilarlo, si se presenta la ocasión, como lo atestiguan las últimas matanzas ocurridas en los campamentos de Sabra y Shatila.

66. Actualmente, la Asamblea General debe asegurar la justicia y la equidad a ese pueblo. Debe apoyarlo en la lucha que lleva a cabo para defender su existencia, su tierra y su dignidad hasta que recupere todos sus derechos usurpados. Debemos dar las gracias a la Asamblea por el apoyo moral que ha dado al pueblo palestino, pero ese apoyo no es suficiente. Para darse cuenta de esto basta con comprobar hasta dónde ha llegado Israel en su persecución del pueblo palestino, pisoteando innumerables resoluciones sobre la cuestión de Palestina.

67. La agresión israelí contra el Líbano ha demostrado una vez más las intenciones hegemónicas y expansionistas de Israel, a pesar de sus desesperados intentos de engañar al mundo en lo que respecta a sus necesidades de seguridad. Los dirigentes israelíes han declarado que el objetivo de esa invasión era garantizar la protección de Israel contra todo ataque lanzado desde una región en un radio de 25 millas a partir de sus fronteras nacionales, después de lo cual Israel se retiraría incondicionalmente. Sin embargo, lo que ocurrió posteriormente es una prueba evidente de las mentiras y supercherías de Israel, ya que su ataque y la ocupación de la región se extendieron hasta Beirut. Sus fuerzas se niegan aún a retirarse, y subordinan su retirada a condiciones humillantes para la dignidad y la soberanía del Líbano.

68. Las exigencias israelíes de seguridad sólo pueden ser apreciadas por los dirigentes israelíes. En lo que atañe al mundo civilizado, ha confirmado el rechazo de sus exigencias que, en efecto, sólo encubren un deseo de expansión y agresión. El mundo, que ha denunciado las mentiras de Israel en lo tocante a sus necesidades de seguridad después de su ataque a las instalaciones nucleares iraquíes, así como las justificaciones desesperadas que ha tratado de dar en este sentido, no puede ignorar cuáles eran las verdaderas intenciones de Israel cuando atacó al Líbano y otros países árabes. Con su

ocupación del territorio sirio de las Alturas de Golán, Israel ha demostrado claramente que el objetivo principal de su agresión contra Siria era la anexión de los territorios sirios. En diciembre de 1981 Israel promulgó leyes que disponían esta anexión e imponían la nacionalidad israelí a los ciudadanos sirios. La anexión de las Alturas de Golán por parte de Israel demuestra cuán poco fundamento tienen las alegaciones israelíes en relación con su derecho a anexarse la Ribera Occidental y la Ciudad Santa de Jerusalén, porque las Alturas de Golán nunca sirvieron de refugio a los judíos.

69. Cualquier solución de la cuestión del Oriente Medio sólo podrá verse coronada por el éxito si se aborda el núcleo del problema, a saber, la cuestión de Palestina. Cualquier otra solución por separado que no tenga en cuenta los derechos nacionales legítimos del pueblo palestino está condenada al fracaso. La 12a. Conferencia Árabe en la cumbre, celebrada en Fez, en la que participamos, sugirió un enfoque global y objetivo para resolver estas dos cuestiones. Esperamos que las Naciones Unidas, y especialmente el Consejo de Seguridad, se percaten de la importancia de esta evolución y del carácter histórico de esta etapa, y desempeñen un papel eficaz en el logro del objetivo que todos deseamos, a saber, una solución global, justa y duradera de la cuestión de Palestina y del Oriente Medio.

70. Sr. BA-ISSA (Yemen Democrático) (*interpretación del árabe*): Hace apenas unos días la Asamblea General examinaba la cuestión de Palestina. El mundo entero está convencido de que esta cuestión está en el centro mismo del problema del Oriente Medio que hoy consideramos. Este problema no existiría si no fuera por la dispersión del pueblo palestino y la creación de un Estado israelí en Palestina para acoger a todos los judíos del mundo entero.

71. Hoy no es un secreto para nadie que los sionistas sueñen con crear un Gran Israel mediante la usurpación de los territorios y los recursos árabes. Siguiendo la ideología sionista, Israel ha desencadenado guerras incesantes para ocupar las tierras palestinas así como otros territorios árabes. Hoy, Israel recurre en los territorios árabes ocupados a las formas más abyectas de violencia e intimidación. Israel se apropia territorios, crea asentamientos, practica una política de integración en las esferas económica, cultural, sanitaria y social para lograr la anexión política de estos territorios, después de haber anexado las Alturas de Golán y Jerusalén. Israel impuso una política de sumisión y dependencia dentro del marco de su política del hecho consumado. Ello constituye sin lugar a dudas una política de colonización.

72. La política sionista se concretó del modo más evidente por la invasión del Líbano y la ocupación de dicho país luego del bombardeo bárbaro de Beirut que sobrepasó en atrocidad a todas las prácticas nazis y que conmovió a la conciencia de toda la humanidad. Israel hizo oídos sordos a los llamamientos internacionales; actuó en violación del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas; despreció todas las resoluciones de las Naciones Unidas; puso en práctica su política de agresión y su ideología racista sin tener en cuenta para nada ideales, principios y objetivos humanitarios que han sido el origen de la creación de la Organización mundial.

73. La entidad sionista evidentemente no habría podido llevar a cabo una política de ese tipo ni habría podido dar pruebas de ese desprecio sin el ilimitado apoyo que le ofrecen los círculos imperialistas. Sin el apoyo económico, militar y político de los Estados Unidos, Israel no habría podido desafiar a la comunidad internacional y violar las resoluciones de las Naciones Unidas. La complicidad de los Estados Unidos con la entidad sionista constituye uno de los desafíos más flagrantes lanzados a la nación árabe con el solo fin de proteger los intereses imperialistas y de sofocar cualquier movimiento de liberación árabe. Israel desempeña así el papel que le fuera asignado; está seguro del apoyo de los Estados Unidos, que le abren hoy sus arsenales militares con el fin de procurar el armamento más perfeccionado para sembrar la muerte y la destrucción en los territorios árabes ocupados.

74. Los Estados Unidos actúan de tal manera que convierten al Consejo de Seguridad en un instrumento incapaz de disuadir a Israel y de imponer sanciones contra dicho país y contra su política de expansión que es una amenaza a la soberanía de los Estados, a la seguridad de la región y a la paz mundial. Los Estados Unidos tratan de engañar a la opinión pública internacional pretendiendo que desempeñan el papel de mediadores en la búsqueda de una solución pacífica y equitativa. Apostar al papel norteamericano y al plan de Reagan y adherirse a las decisiones de la Conferencia Árabe en la cumbre de Fez son tentativas que no pueden beneficiar ni la causa, ni los derechos, ni los intereses árabes.

75. El verdadero carácter de Israel y sus designios agresivos son evidentes desde hace mucho tiempo. Este carácter se confirma cada día más y no es sorprendente, por lo tanto, que la entidad sionista fortalezca sus vínculos con el régimen minoritario de Pretoria, porque estos dos regímenes son de naturaleza colonialista y racista. Ya ha pasado el tiempo en que los métodos sionistas se aplicaban impunemente. Luego de las matanzas de Deir Yassin, de Kafr Kassem y las más recientes de Sabra y Shatila no se puede dudar del carácter expansionista y bárbaro de esta entidad sionista. ¿Qué esperamos para aplicar sanciones a Israel? ¿Debemos esperar que se produzca otra Beirut? Hay que poner fin a la ocupación, hay que poner fin a la destrucción; es preciso poner fin a los sufrimientos cotidianos padecidos por el pueblo indefenso de los territorios ocupados que opone resistencia por su determinación y porque ama a su patria. Todo esto compromete la credibilidad de las Naciones Unidas y debilita su prestigio ante los pueblos del mundo entero, especialmente ante los pueblos que sufren aún el yugo del colonialismo, la opresión y la explotación y aspiran a la libertad, la justicia y el progreso.

76. En su Memoria sobre la labor de la Organización, el Secretario General puso, al respecto, el acento sobre los problemas fundamentales, cuando dijo: "Un debate sin acción efectiva desgasta la credibilidad de la Organización." [A/37/1, pág. 4.] Dijo además: "El Consejo de Seguridad, órgano principal de las Naciones Unidas en lo tocante al mantenimiento de la paz y la seguridad, se encuentra con frecuencia imposibilitado de adoptar medidas decisivas para resolver conflictos internacionales, y quienes se sienten lo suficientemente fuertes para hacerlo desobedecen o desconocen sus reso-

luciones." [Ibid., pág. 1.] El Secretario General agregó: "Por consiguiente, creo que un importante primer paso sería una consciente confirmación por los gobiernos de su adhesión a la Carta." [Ibid.]

77. Debemos echarnos a andar por esa vía porque la descolonización reviste gran importancia y ocupa un lugar preponderante en el seno de la Organización. La cuestión de Palestina y la situación del Oriente Medio han sido objeto de innumerables resoluciones de las Naciones Unidas, en realidad más que cualquier otro problema. Sin embargo, la entidad sionista ha hecho alarde de un menosprecio total respecto de dichas resoluciones y creyó que podía, por la mera fuerza, exterminar al pueblo palestino y a sus dirigentes, representados por la OLP, ocupar los territorios árabes y agotar sus recursos. Ya es tiempo de que la comunidad internacional asuma sus responsabilidades y aplique sus resoluciones. Las soluciones parciales y fragmentarias han probado ser inútiles. Una paz verdaderamente global sólo puede lograrse en el Oriente Medio mediante la retirada total e incondicional de Israel de los territorios árabes ocupados y el restablecimiento de los derechos nacionales inalienables del pueblo palestino, es decir, sus derechos al regreso, a la libre determinación y a la creación de su propio Estado independiente en suelo palestino. Si no se cumplen estas condiciones, el Oriente Medio continuará siendo un foco de tensiones que amenaza la estabilidad de la región y la paz y la seguridad internacionales.

78. Sr. BALETA (Albania) (*interpretación del francés*): Hace ya mucho tiempo que la situación en el Oriente Medio sigue siendo muy complicada y explosiva. La agresión imperialista-sionista contra los pueblos y países árabes continúa sin interrupción desde hace decenios. Guerras sangrientas, desencadenadas por los sionistas israelíes, han causado daños y desgracias inmensas a los pueblos árabes y a menudo han puesto en peligro la paz y la seguridad general en el mundo. Estos últimos años, además del enfrentamiento árabe-israelí, han estallado otros conflictos y tiranteces entre los países de la región. Las superpotencias imperialistas han provocado el conflicto armado fratricida entre el Iraq y el Irán. Situaciones muy peligrosas también se crean en torno al Oriente Medio. El caso más grave es la agresión y la ocupación soviética del Afganistán. Hace apenas unos días, en el curso del debate sobre la cuestión de Palestina, numerosas delegaciones han subrayado acertadamente que este año la situación en la región es aún más tensa e inquietante.

79. En la raíz de todas estas situaciones peligrosas y de los problemas candentes que existen en el Oriente Medio se encuentra la actividad agresiva y desenfrenada de Israel, la política agresiva, hegemónica y expansionista del imperialismo, del socioimperialismo y las maniobras de las fuerzas reaccionarias en la región.

80. Los pueblos árabes, y en primer lugar el pueblo palestino, se han visto expuestos constantemente a la agresión bárbara de los sionistas israelíes, a la injerencia, a la traición y a las intrigas de las dos superpotencias imperialistas — los Estados Unidos y la Unión Soviética — que han transformado todo el Oriente Medio en un foco de guerras incesantes, en una zona de peligros permanentes para los pueblos árabes y para la paz y seguridad mundiales. En el curso de los años, la agresión imperialista-sionista se ha tornado más

feroz. La rivalidad y los regateos americano-soviéticos se han vuelto más encarnizados e intensos. Las conspiraciones y las intrigas se han multiplicado sin cesar en todas partes. Y, debido a todo ello, la solución del problema del Oriente Medio se ha tornado cada vez más y más difícil y ahora parece más lejana que antes.

81. Israel se ha aprovechado enormemente de las situaciones confusas y difíciles creadas en el Oriente Medio. Al beneficiarse con la generosa ayuda económica, política, militar y financiera del imperialismo norteamericano, los sionistas israelíes llevaron a cabo en forma constante una escalada sin límites de sus maquinaciones agresivas, de su política expansionista y anexionista de los territorios árabes, han aumentado e intensificado las prácticas de genocidio contra el pueblo palestino y han tratado de poner de rodillas o de destruir a un país árabe tras otro.

82. Los acontecimientos sangrientos que han ocurrido este año en el Líbano, después del desencadenamiento de la guerra bárbara por los sionistas israelíes contra ese país ya enormemente afectado y desgarrado, han marcado el comienzo de una nueva y extremadamente peligrosa fase en la escalada de la agresión sionista, y ha revelado más aún, todos los riesgos que supone la ausencia de un arreglo justo y definitivo de la cuestión de Palestina y del problema del Oriente Medio. El carácter criminal de esta guerra y sus objetivos se manifestaron claramente incluso antes de que estallara. Esta guerra no ha sido en absoluto una sorpresa. Fue preparada ante los ojos de todo el mundo, día tras día, durante un cierto período, por los sionistas israelíes y sus patrones, los imperialistas norteamericanos. Desde el principio se vio claramente que se trataba de una guerra de gran envergadura para ahogar en sangre y liquidar la resistencia palestina, para obligar a los pueblos árabes a renunciar a sus derechos y a su lucha por recuperar sus territorios ocupados por Israel y para permitir a los sionistas israelíes realizar nuevos objetivos expansionistas y anexionistas en el marco de sus esfuerzos de creación del Gran Israel.

83. La tragedia reciente del pueblo libanés y de los palestinos en el Líbano ha proporcionado una vez más pruebas incontestables de que los pueblos árabes, y el pueblo palestino en particular, se encuentran más que nunca bajo una seria amenaza de sus enemigos y su libertad, su soberanía y sus derechos nacionales están expuestos a muy grandes peligros. El 10 de noviembre pasado, en el discurso pronunciado en ocasión de la elección de diputados a la Asamblea Popular de Albania, el dirigente del pueblo albanés, camarada Enver Hoxha dijo:

“Después de Camp David, Israel ataca al Líbano. Ahora busca someter a Jordania y amenaza con la guerra a Siria. ¿A quién le tocará mañana? ¿Al Iraq, a la Arabia Saudita o al Irán? Los estados mayores norteamericano e israelí piensan y trabajan en esto. Pero ¿permitirán los valerosos pueblos árabes a Israel y a su patrón norteamericano que actúen como les parezca a sus expensas? ¿Seguirán estos pueblos así divididos para que se los pueda vencer y oprimir uno a uno, como está por suceder?”

“Creemos que esto no se producirá jamás. Los pueblos árabes son pueblos amantes de la libertad y tienen tradiciones guerreras muy antiguas, son pueblos que han aportado toda una civilización a la

humanidad. Ciertamente, encontrarán la fuerza necesaria para unirse e impedir a los agresores sionistas que ocupen sus territorios y exterminen sus pueblos. Por larga que sea la lucha, por grandes que sean las dificultades y por importantes que sean los sacrificios exigidos, la victoria corresponderá a estos pueblos.”

84. Es bien sabido que las dos superpotencias imperialistas son los enemigos encarnizados de los pueblos árabes y de toda la humanidad. Prácticamente no están interesados en arreglar el problema del Oriente Medio. No hacen más que agravar la situación, crear problemas e instigar conflictos, para poder asegurar más fácilmente su dominio sobre esta región tan rica en petróleo y tan importante desde el punto de vista estratégico. Por esta razón han instalado bases militares en el Oriente Medio, han concentrado flotas agresivas en todos los mares que rodean la región y se esfuerzan por aumentar su presencia militar para sostener sus posiciones políticas y económicas. El Oriente Medio se ha convertido en un enorme mercado donde los norteamericanos y los soviéticos venden grandes cantidades de armas y obtienen beneficios fabulosos, sin referirnos a otras ventajas que logran por su política hegemónica. La amistad que una u otra superpotencia ofrece a distintos países del Oriente Medio no beneficia a la causa de los pueblos árabes.

85. El imperialismo norteamericano, que no omite ningún esfuerzo para crear la falsa impresión de que su política en el Oriente Medio tiene cada vez más en cuenta los intereses de los países árabes, actúa siempre en detrimento de dichos países y ayuda cada vez más a Israel, su gendarme y su plaza de armas agresiva en el Oriente Medio. El imperialismo norteamericano quiere hacer de Israel el núcleo sólido en torno al cual se reúnan todas las fuerzas reaccionarias que pueden servir los intereses de los Estados Unidos de América. La alianza estratégica concluida entre los Estados Unidos e Israel tiene por fin, por una lado, sostener y alentar aún más la agresividad y el expansionismo israelíes y, por otra, proteger mejor los intereses de los imperialistas norteamericanos. Esta alianza está concebida y establecida para intimidar de modo permanente a los pueblos árabes, para hacer chantajes contra todos los pueblos musulmanes y para extender el radio de acción de la máquina de guerra israelí sobre toda la región del Oriente Medio. El bárbaro ataque sionista contra la central nuclear del Iraq es un primer testimonio de los efectos de esta alianza. Pero el fin principal de la alianza estratégica sigue siendo sofocar los movimientos revolucionarios y las luchas de liberación nacional. El imperialismo norteamericano sufrió una profunda derrota después del triunfo de la revolución antiimperialista del pueblo iraní, que destruyó uno de los pilares principales de la influencia norteamericana en el Oriente Medio, el régimen del Sha. Para reparar su fracaso y para impedir que el ejemplo de la revolución iraní se propague, los Estados Unidos, además de establecer una alianza estratégica con Israel, tomaron otras medidas, como la creación de las fuerzas armadas de despliegue rápido, las presiones para obtener bases militares en los territorios de los países árabes, la intensificación de confabulaciones para imponer a los pueblos árabes las llamadas soluciones del problema libanés, de la cuestión palestina y de la cuestión de la situación en el Oriente Medio.

86. Así es como el imperialismo norteamericano fue y sigue siendo el enemigo jurado de los pueblos árabes. Para escapar a la responsabilidad y a la condena del mundo entero por los crímenes perpetrados por los sionistas israelíes en el Líbano, el Gobierno de los Estados Unidos aparenta, de vez en cuando, estar enfadado con Israel y desaprobando determinados actos cometidos por los sionistas, pero ninguna hipocresía puede disimular que los Estados Unidos son cómplices de dichos crímenes. Los Estados Unidos tampoco podrán inducir a error a los pueblos árabes con el pretexto de impotencia frente a Israel debido a que este país no siempre les presta atención.

87. Lo mismo cabe decir respecto a los designios y actividades antiárabes de los socioimperialistas soviéticos, que siempre han fomentado y apoyado la agresión sionista. La Unión Soviética, al igual que los Estados Unidos, ha perjudicado enormemente los intereses y derechos de los pueblos árabes; trata de utilizar el antagonismo entre esos pueblos y el imperialismo norteamericano para abrir camino a su propia penetración y dominación imperialista, en detrimento de dichos pueblos y de la lucha de éstos contra la agresión sionista.

88. La Unión Soviética trata de encubrir sus objetivos expansionistas y hegemónicos en el Oriente Medio especulando con el nombre de Estado socialista y de amigo de los pueblos árabes. Pero ¿quién va a creer en realidad que la Unión Soviética apoya sinceramente la lucha del pueblo palestino y otros pueblos árabes, cuando el ejército soviético de ocupación comete contra el pueblo afgano crímenes y matanzas comparables a las que han sufrido los propios árabes? Y ¿podemos acaso olvidar cuántas veces la Unión Soviética ha traicionado y apuñaleado por la espalda a los pueblos árabes y cuántas decenas de millares de hombres ha enviado a Israel para que se convirtieran en colonos de las tierras árabes ocupadas o para que sirvieran como soldados en las guerras agresivas contra los combatientes árabes?

89. La rivalidad y los regateos de ambas superpotencias imperialistas en el Oriente Medio tienen una larga historia. Las confabulaciones que han urdido, de consuno o separadamente, son muy numerosas. Actualmente, los Estados Unidos han concentrado todos sus esfuerzos en imponer los acuerdos de Camp David como única solución posible al problema del Oriente Medio, para tener así en sus manos los hilos del juego y de las intrigas diplomáticas. De esa manera esperan tener marginados por el mayor tiempo posible a sus rivales soviéticos, quienes han sido excluidos en cierta medida.

90. Los socio-imperialistas soviéticos, por su parte, no cesan de maldecir los acuerdos de Camp David y de quejarse de la violación por los norteamericanos de los arreglos elaborados en común y piden la vuelta a la práctica de las confabulaciones concertadas entre los norteamericanos y los soviéticos en el Oriente Medio, y en particular los arreglos antiárabes de la declaración de octubre de 1977.

91. Dentro del marco de la misma rivalidad entre ambas superpotencias imperialistas han aparecido recientemente los planes de un pretendido arreglo, que lleva el nombre del cabecilla del imperialismo norteamericano y del exjefe del socio-imperialismo soviético, y que, como todos los antiguos planes elaborados

en Washington y en Moscú, están dirigidos contra los intereses vitales y fundamentales de los pueblos árabes. Son el resultado de los esfuerzos diplomáticos de ambas superpotencias para aprovechar para sus propósitos hegemónicos las circunstancias difíciles que han sido creadas para los pueblos árabes por la agresión sionista del Líbano. Los Estados Unidos y la Unión Soviética tratan de persuadir a los árabes de que no pueden hacer frente a Israel y que no tienen más alternativa que aceptar el escudo protector de las superpotencias y confiarles el arreglo de los problemas del Oriente Medio. Se trata de trucos bien conocidos para quebrantar la voluntad y socavar la lucha de los pueblos árabes.

92. Pero los pueblos árabes, que tienen una larga experiencia de lucha contra este tipo de maniobras, saben muy bien que la vía para realizar sus derechos y resolver la cuestión de Palestina y la de la situación en el Oriente Medio pasa necesariamente por una lucha resuelta contra la agresión sionista y la oposición firme a la injerencia y a las conjuras de las superpotencias imperialistas. La República Popular Socialista de Albania y el pueblo albanés apoyarán como siempre enérgicamente la justa lucha de los pueblos árabes para liberar sus territorios, restablecer los derechos nacionales del pueblo palestino y defender la libertad y la independencia de sus países.

93. Sr. KORNEENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) (*interpretación del ruso*): Todos aquellos para quienes son caros los intereses de la paz y la seguridad internacionales no pueden dejar de estar profundamente preocupados e inquietos por la constante situación explosiva que prevalece en el Oriente Medio. Ya se ha convertido en algo habitual calificar a esa región como un "punto candente" de nuestro planeta. Durante un período históricamente breve, el Oriente Medio ha sufrido cinco guerras, cuyas llamas han consumido decenas de millares de vidas humanas.

94. Observamos con tristeza que durante el último año, el Oriente Medio no ha progresado en lo más mínimo hacia la paz y la tranquilidad. Por el contrario, se han sembrado allí nuevas semillas de enemistad y odio como resultado de otra agresión israelí. La ocupación de las tierras árabes continúa, y el territorio del Líbano, que tanto ha sufrido, se ha añadido a la lista. Los derechos inalienables del pueblo árabe de Palestina son todavía negados a ese pueblo, que se ve privado de la posibilidad de disfrutar de su derecho a la libre determinación y de establecer su propio Estado independiente. La soberanía y la seguridad de los países árabes en el Oriente Medio se ven así sometidas a una amenaza cada vez mayor.

95. La principal responsabilidad por el mantenimiento de este foco de tirantez en el Oriente Medio recae en los círculos dirigentes de Israel y en sus protectores de ultramar. Durante muchos años, Israel ha estado siguiendo una política agresiva de expansión y genocidio contra el pueblo árabe de Palestina. Al respecto, los generalotes sionistas de Israel se han mofado recientemente de las normas generalmente aceptadas del derecho internacional y de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas.

96. En cuanto a la cuestión referente a un arreglo en el Oriente Medio, Tel Aviv practica abiertamente una política obstruccionista, sabotando la aplicación

de resoluciones fundamentales de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad sobre el Oriente Medio y torpedeando todas las iniciativas pacíficas tendientes a lograr un arreglo justo del problema del Oriente Medio. Los dirigentes israelíes no sólo se niegan pertinazmente a reconocer los derechos nacionales legítimos del pueblo árabe de Palestina, sino que tratan directamente de perpetrar la aniquilación física de la OLP y, al final de cuentas, de todo el pueblo palestino. Bajo el pretexto de la supuesta garantía de su propia seguridad, Tel Aviv sigue una política de colonización y anexión de las tierras árabes arrebatadas en 1967.

97. Después de haber declarado la anexión de Jerusalén oriental y de las Alturas de Golán, los dirigentes israelíes no ocultan sus planes de largo alcance respecto a otros territorios árabes: la Ribera Occidental y la Faja de Gaza. Una norma cotidiana de la política de ocupación de Israel consiste en la sistemática expulsión en masa de la población árabe autóctona, la destrucción de los hogares árabes, la expropiación de sus bienes y la creación de asentamientos israelíes. Los esfuerzos febriles de las autoridades israelíes por asentar y colonizar los territorios ocupados van acompañados por una escalada del terror, la violencia y la represión en masa contra la población árabe.

98. No cabe duda de que Israel no hubiera podido actuar de esa manera tan desvergonzada y provocativa si no hubiese contado con la asistencia y el apoyo amplios de los Estados Unidos. Desde la creación del Estado de Israel, su economía ha recibido una corriente amplia e ininterrumpida de préstamos, créditos y subsidios procedente del Gobierno de los Estados Unidos, en inversiones hechas por monopolios norteamericanos y en contribuciones prestadas por las organizaciones sionistas. En medida semejante, Washington persigue activamente una política de desarrollar la maquinaria militar de Israel. El ejército israelí ha sido provisto del armamento y la tecnología militar norteamericanos más modernos, que sirven de base material y tecnológica para las agresiones perpetradas por Tel Aviv contra los Estados árabes. Es bien sabido que, durante la agresión contra el Líbano, Israel empleó ampliamente los últimos armamentos destructivos que salen de las líneas de producción norteamericanas, causando grandes pérdidas entre la población del Líbano y los refugiados palestinos.

99. Junto con un generoso apoyo económico y militar, los Estados Unidos brindan a Israel un amplio apoyo político y diplomático. Los esfuerzos de la diplomacia norteamericana están encaminados inevitablemente hacia un objetivo: ocultar los crímenes de su protegido israelí e impedir que el Consejo de Seguridad adopte medidas tendientes a frenar al agresor. En el curso del actual período de sesiones de la Asamblea General hemos podido observarlo una vez más. Esto no constituye otra cosa que una colusión directa con el agresor en su política expansionista. En la práctica, las denominadas relaciones especiales que unen a Washington y a Tel Aviv representan una alianza militar y política entre los Estados Unidos e Israel, dirigida contra los pueblos árabes y contra los movimientos de liberación nacional del Oriente Medio.

100. El actual Gobierno de los Estados Unidos, echando de lado todo tipo de máscara, ha decidido dar carácter oficial a sus relaciones de aliado con Israel,

concertando en noviembre del año pasado un acuerdo sobre la "cooperación estratégica". Con la firma de ese acuerdo, Washington subraya una vez más la función primordial que atribuye a Tel Aviv en los planes estratégicos de los Estados Unidos en el Oriente Medio. Israel fue, y sigue siendo, el "gendarme" de los Estados Unidos en esa región, al cual le corresponde ayudar a fomentar la dominación militar y política de Washington, la represión de los movimientos de liberación nacional árabes y la división del mundo árabe.

101. Parte esencial de la estrategia norteamericana en el Oriente Medio, en los años recientes, ha sido el denominado proceso de paz de Camp David, que beneficia sobre todo a Israel. Hoy, a más de cuatro años de la firma de los acuerdos de Camp David, resulta absolutamente evidente que no se ha dado un solo paso hacia la paz en el Oriente Medio. Por el contrario, ese arreglo por separado, concertado a espaldas de los pueblos árabes y en detrimento de los intereses de los palestinos, ha contribuido a aumentar la tirantez y a acelerar la carrera de armamentos en la región.

102. Una consecuencia directa de la política de Camp David de arreglos por separado y de la "cooperación estratégica" entre los Estados Unidos e Israel fue la agresión bárbara cometida por Israel contra el Líbano, en la que murieron o fueron mutiladas decenas de millares de palestinos y libaneses, aldeas y pueblos enteros fueron arrasados y se dejó sin hogar a cientos de millares de personas. Los ocupantes israelíes siguen pisoteando la tierra libanesa, y los dirigentes de Tel Aviv traman nuevos designios agresivos contra los países árabes. Alentado por las aspiraciones expansionistas de su socio menor, Washington trama sus propios preparativos militares en la región del Oriente Medio. Con el pretexto de falsas teorías sobre una denominada "amenaza militar soviética" y la "protección de los intereses vitales" de los Estados Unidos en esa región, Washington instala "fuerzas de despliegue rápido", busca nuevas bases militares y se infiere abiertamente en los asuntos internos de los países de la región.

103. Teniendo en cuenta lo anterior, aquellos que están interesados en establecer una paz justa y duradera en la región no pueden dejar de sentir una profunda preocupación por los intentos realizados recientemente por el Gobierno de los Estados Unidos, mediante maniobras diplomáticas, de revivir los acuerdos de Camp David. La denominada iniciativa de Washington con respecto del Oriente Medio es un intento de obtener ventajas políticas de la tragedia del Líbano y lograr en principio los objetivos previstos en Camp David. Las propuestas de Washington están condenadas al fracaso por su propia esencia. En esas propuestas no se prevé la devolución a los árabes de todos los territorios ocupados por Israel. Por el contrario, conceden prioridad a obtener exclusivamente la seguridad de Israel. El nuevo plan norteamericano rechaza el derecho de los palestinos a la creación de su propio Estado. En las propuestas norteamericanas se ignora totalmente a la OLP, único representante legítimo del pueblo palestino.

104. Estamos convencidos de que las propuestas de los Estados Unidos están dictadas, ante todo, por sus aspiraciones hegemónicas y tienen por objetivo la ampliación de la influencia norteamericana en la región.

Atentan contra los intereses verdaderos de los pueblos del Oriente Medio.

105. Hoy es más evidente que nunca que un arreglo global y justo del problema del Oriente Medio debe tener en cuenta los intereses de todas las partes involucradas en el conflicto. Es más que evidente que todo intento, mediante maniobras diplomáticas, de evadir el problema de Palestina o eliminarlo por la fuerza de las armas está condenado al fracaso. La opinión pública mundial se da cada vez más cuenta de que la solución de ese problema, así como la aplicación del principio de la inadmisibilidad de la adquisición de territorio por la fuerza y la retirada de las tropas israelíes de todos los territorios ocupados desde 1967 forman el núcleo de la solución del problema del Oriente Medio.

106. La delegación de la República Socialista Soviética de Ucrania considera que una excelente base para un arreglo global y justo del problema del Oriente Medio podrían ser las propuestas de la Unión Soviética de 15 de septiembre de 1982 [A/37/457]. En forma concisa, esas propuestas prevén la retirada completa de las tropas israelíes de todos los territorios árabes ocupados desde 1967; la efectividad del derecho inalienable del pueblo árabe de Palestina a la libre determinación y al establecimiento de su propio Estado independiente en suelo palestino y la garantía de que todos los Estados de la región podrán tener una existencia segura y desarrollarse independientemente. Asimismo, hay que elaborar y adoptar garantías internacionales para un arreglo. El papel de garantes podrían desempeñarlo, por ejemplo, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad o el Consejo de Seguridad en su conjunto.

107. No podemos dejar de expresar nuestra satisfacción porque los principios de arreglo de la situación del Oriente Medio aprobados en la 12a. Conferencia Árabe en la cumbre, celebrada en Fez [A/37/696], coinciden en su contenido con las principales disposiciones de las propuestas de la Unión Soviética.

108. Un arreglo global, justo y duradero del problema del Oriente Medio, a favor del cual se pronuncia la mayoría abrumadora de los Estados, puede lograrse únicamente mediante esfuerzos colectivos con la participación de todas las partes interesadas, entre las cuales figura inevitablemente la OLP, único representante legítimo del pueblo palestino. Se podrían realizar tales esfuerzos en el marco de una conferencia internacional convocada especialmente para tratar la situación en el Oriente Medio. La delegación de la RSS de Ucrania expresa la esperanza de que en el actual período de sesiones de la Asamblea General se adopten medidas eficaces para reducir la tirantez causada por la situación explosiva en el Oriente Medio y para llegar a un arreglo global y justo del problema en el Oriente Medio.

109. Sr. LOEIS (Indonesia) (*interpretación del inglés*): A lo largo de tantos años desalentadores en que las Naciones Unidas han buscado una solución al conflicto del Oriente Medio, la Organización ha aprobado una plétora de resoluciones que, lamentablemente, han dado pocos resultados. La contribución real que hemos podido efectuar ha sido identificar y definir los principios fundamentales para un arreglo, a saber, la retirada incondicional de Israel de todos los territorios ocupados, incluida Jerusalén, y el reconocimiento de los derechos inalienables del pueblo palestino, con inclusión de su derecho a establecer un Estado indepen-

diente y soberano. La comunidad internacional ha pasado a reconocer estos elementos como la piedra fundamental y la condición *sine qua non* para una solución global. Sin embargo, no puede decirse que este consenso haya conducido a un plan viable para una paz duradera.

El Sr. Kuen (Austria), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

110. En nuestra declaración sobre este tema en el trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea, mi delegación anunció su presentimiento y advirtió que "cualquier demora adicional en tomar las medidas apropiadas [para obligar a Israel a cumplir las resoluciones de las Naciones Unidas sobre esta cuestión] puede fácilmente conducir a consecuencias de magnitud incalculable." [95a. sesión, párr. 250.]

111. No había que ser profeta para llegar a esta conclusión, ya que muchas delegaciones, y, en realidad, la misma Organización han llegado a una conclusión similar: la política israelí y sus objetivos exacerban las tensiones, coartan todos los esfuerzos serios para llegar a una solución amplia y no están a la altura de las solemnes obligaciones contraídas por los Estados Miembros en virtud de la Carta de las Naciones Unidas.

112. Lamentablemente, estas sombrías predicciones han venido a ser confirmadas por los trágicos acontecimientos del Líbano y los territorios ocupados y han agregado una nueva y más ominosa dimensión a la situación. Estos acontecimientos han preocupado a dos de los órganos más importantes de las Naciones Unidas, durante este año. La Asamblea General — al reanudar su séptimo período extraordinario de sesiones de emergencia — y el Consejo de Seguridad han llevado a cabo prácticamente deliberaciones permanentes en sus esfuerzos para detener nuevos estallidos de la agresión y el expansionismo israelí, así como la aplicación por Israel de una política que altera fundamentalmente el estatuto jurídico de los territorios ocupados.

113. Al respecto, la Asamblea General — al reanudar su séptimo período extraordinario de sesiones de emergencia — y el Consejo de Seguridad, adoptaron en conjunto no menos de 17 resoluciones. No obstante, esas medidas han sido rechazadas por Israel en su absoluto desprecio de la voluntad de la comunidad internacional y de la autoridad moral de la Organización.

114. Por todo ello, la realidad innegable es que la situación en la región ha sufrido un grave deterioro que ha creado circunstancias aún más difíciles, lo que nos aleja de nuestro objetivo final de una paz justa y duradera en el Oriente Medio. De tal manera, todas las deliberaciones que han tenido lugar este año sólo han estado preocupadas por el logro de una cesación de las hostilidades y un retorno a la situación existente en el período previo a su estallido, en lugar de por un verdadero progreso hacia la solución definitiva.

115. Es importante recalcar que la invasión y la prolongación de la ocupación de extensas zonas del Líbano por Israel, su anexión de las Alturas del Golán y la declaración de Jerusalén como su capital, la imposición de su administración civil en los demás territorios ocupados y su intensificada opresión de la población árabe, alteran en manera alguna los principios básicos

para una solución amplia, como la señalada al comienzo de mi declaración.

116. Lamentablemente, el único obstáculo para la realización de las condiciones para una paz justa y duradera continúa siendo la intransigencia israelí. Desde hace tiempo, Israel se ha dado a la práctica de provocar una crisis tras otra tratando de desequilibrar a la comunidad internacional, con lo cual nos obliga también a ocuparnos constantemente de estallidos inmediatos de violencia, para encontrarnos con otros nuevos al día siguiente. Debido a estas situaciones reiteradas, nos hemos visto reducidos a tener que apagar los fuegos de los nuevos actos de agresión israelíes, en vez de comenzar a echar los cimientos concretos de una paz duradera, sobre la base de los principios establecidos.

117. De esta manera, Israel siempre procura mantener vivo el fuego del odio, la hostilidad, la sospecha y la tensión, para hacer que se extienda en la región, cuando quiera que surja apenas un rayo de esperanza de paz.

118. Mi delegación participó en la reanudación del séptimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, así como en las sesiones del Consejo de Seguridad. Además, explicamos nuestra posición en toda su extensión cuando la Asamblea se ocupó de la cuestión de Palestina y de la relativa a las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos de la población de los territorios ocupados. En todos esos casos hemos reiterado nuestra firme adhesión a la causa árabe en términos inequívocos. La posición de mi Gobierno fue expuesta recientemente, con la mayor autoridad, en el mensaje del Presidente Soeharto, con motivo de la celebración del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, cuando dijo:

“la lucha palestina por el derecho a la libre determinación y a su propia patria, incluida la creación de un Estado palestino independiente, ha sido reconocida por la abrumadora mayoría de los Estados Miembros como aspecto fundamental en la solución del conflicto del Oriente Medio. Por lo tanto, no cabe duda alguna de que sólo se podrá lograr una paz duradera en el Oriente Medio cuando se haya solucionado la cuestión de Palestina sobre una base equitativa y justa.”⁴

119. Si bien la tragedia del Líbano nunca podrá ser justificada, ello nos ha dado un mayor sentido de su urgencia y realismo. Al respecto, mi delegación ha tomado nota de la iniciativa de ciertos Estados Miembros que, si bien no se ajusta totalmente a los elementos fundamentales, refleja sin embargo una nueva orientación y una mayor voluntad para considerar las realidades de la región y para cooperar con la comunidad internacional. Por lo tanto, el aumento de la solidaridad mundial, junto con la actitud árabe unificada adoptada recientemente en la 12a. Conferencia Árabe en la cumbre celebrada en Fez, que mi delegación apoya plenamente, constituyen una advertencia a Israel de que no puede seguir actuando con impunidad y de que debe avenirse a negociar sobre la base de las numerosas resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas.

120. Mi delegación espera que este impulso surgido como corolario de la invasión al Líbano no se disipe, sino que conduzca a medidas concretas para obligar a

Israel a acatar la voluntad de la comunidad internacional.

121. Sr. JAMAL (Qatar) (*interpretación del árabe*): En los últimos 15 años, las Naciones Unidas han venido estudiando el asunto de los territorios árabes ocupados por Israel desde la guerra de junio de 1967. Durante estos años, el Consejo de Seguridad y la Asamblea General hasta su trigésimo sexto período ordinario de sesiones, han adoptado muchas resoluciones pidiendo la inmediata retirada de las tropas israelíes de dichos territorios ocupados. Al finalizar el actual período de sesiones no sólo discutimos el hecho de que Israel no acata ninguna de las resoluciones de las Naciones Unidas, sino además y sobre todo la expansión de la ocupación israelí, que se ha extendido al Líbano, en una invasión bárbara que ha causado millares de víctimas entre los civiles libaneses y los palestinos inocentes. No ha respetado oratorios, hospitales, escuelas, instituciones culturales, embajadas ni campamentos de refugiados en el Líbano meridional y en Beirut. En otras palabras, en los últimos años la situación en el Oriente Medio no ha experimentado ninguna mejora sensible a pesar de los continuos e intensos esfuerzos internacionales para lograr un acuerdo en el conflicto árabe-israelí. Por el contrario, la situación en el Oriente Medio se ha deteriorado, especialmente en los últimos años y ese deterioro ha encontrado su culminación en la invasión del Líbano del 6 de junio de 1982 y en sus trágicas consecuencias en los aspectos político y humano.

122. La Organización es impotente para restablecer la paz en esa delicada región del mundo donde el militarismo israelí da rienda libre a sus actos desde la creación de Israel por la resolución 181 (II) de la Asamblea General en 1947. Esta cuestión sigue siendo objeto de debates. Las Naciones Unidas dedicaron tres decenios a considerar todos los aspectos históricos y políticos de este problema antes de declarar, en nombre de la comunidad internacional, su convicción de que el problema palestino es el meollo del conflicto árabe-israelí y que la paz en el Oriente Medio sólo se puede establecer si el pueblo árabe palestino recobra sus derechos legítimos e inalienables, incluido su derecho a la libre determinación y a la creación de su propio Estado independiente en Palestina.

123. Ante la obstinación de Israel, que rehúsa acatar las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, la comunidad internacional las reafirma año tras año. En el curso de este año solamente, el séptimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General se reunió cuatro veces y la Asamblea reiteró sus resoluciones anteriores fundadas en el principio de la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza y la aplicación de todas las disposiciones de la Convención de La Haya de 1907⁵ y del Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949³ a todos los territorios ocupados por Israel desde 1967.

124. La Asamblea General también pidió a Israel que acatará las disposiciones de la resolución 465 (1980) del Consejo de Seguridad y todas las resoluciones relativas a Jerusalén. La Asamblea condenó, además, la política que impide que el pueblo palestino ejerza sus derechos inalienables. Sin lugar a dudas la Asamblea reafirmará esas resoluciones al concluir este debate.

tanto más cuanto que hasta la fecha no se han podido ejecutar.

125. Si la negativa israelí es responsable del fracaso de los esfuerzos de la Asamblea General durante la reanudación del séptimo período extraordinario de sesiones de emergencia los esfuerzos del Consejo de Seguridad tampoco tienen grandes posibilidades de éxito. Los esfuerzos del Consejo han conocido el fracaso tres veces porque los Estados Unidos han utilizado el derecho de veto en los momentos más críticos de la crisis del Oriente Medio, lo que permitió a Israel no cumplir con las resoluciones 508 (1982) y 509 (1982) del Consejo de Seguridad e invadir el territorio libanés llegando hasta Beirut. Ante el veto de los Estados Unidos el Consejo se vio no sólo impotente para detener la invasión israelí, sino que tampoco pudo condenar la invasión por Israel de un Estado independiente, Miembro de las Naciones Unidas.

126. Israel pretende haber invadido el Líbano para proteger sus fronteras del norte de los ataques de los comandos palestinos; sin embargo, esta alegación no es realista porque sabemos que la OLP respetó el acuerdo de alto al fuego a que había llegado en 1981. Según el enviado especial norteamericano, Philip Habib, ningún proyectil palestino había sido lanzado durante nueve meses hasta que los aviones israelíes iniciaron el bombardeo aéreo del Líbano meridional.

127. Los acontecimientos subsiguientes demostraron que la invasión militar en vasta escala había sido planificada por Sharon, que quería resolver los problemas políticos israelíes estableciendo su dominación militar en la región. También quería ejercer su influencia en los asuntos internos del Líbano para modificar el mapa político de dicho país de manera de extender la influencia israelí en el Líbano.

128. Para llevar a cabo este plan, el Primer Ministro Menachem Begin, y el Ministro de Defensa Ariel Sharon, no dudaron en perpetrar, so pretexto de represalias falangistas, las matanzas de los refugiados palestinos en los campamentos de Sabra y de Shatila, lo que conmovió a la opinión pública mundial.

129. Israel, siguiendo su larga práctica de supercherías y mentiras, ha llegado a un estado de desafío y enfrentamiento fundándose en la fuerza militar bruta, luego de haberse asegurado el apoyo militar, económico y político ilimitado de los Estados Unidos.

130. Este desafío no es aparente solamente en el rehusarse a acatar las resoluciones de las Naciones Unidas sobre el Oriente Medio y la cuestión de Palestina porque, en realidad, Israel no respeta ninguna de estas resoluciones que se han venido acumulando desde hace 35 años con excepción de la resolución 181 (II) de la Asamblea General, por la que se creó el propio Estado de Israel. Y aún en este caso Israel no tardó en darse vuelta contra dicha resolución, que ha tratado con el mismo desprecio que a las demás resoluciones de las Naciones Unidas, ya que esa resolución preveía al mismo tiempo la creación de un Estado palestino en la Ribera Occidental, en la Faja de Gaza, lo que incluye la ciudad de Al-Quds Al-Sharif, y otras partes de Palestina ocupadas por Israel desde 1947.

131. Sin embargo, este desafío flagrante aparece aún mejor en la declaración de Jerusalén del 2 de septiembre de 1982, en respuesta a las propuestas del Presidente Ronald Reagan relativas al problema del Oriente

Medio. En esa declaración el Gobierno de Menachem Begin reafirmó su adhesión a lo que llama los principios esenciales de su Gobierno.

132. Primero, que Jerusalén es una ciudad única e indivisible, la capital eterna de Israel.

133. Segundo, que Israel se arroga la responsabilidad por la seguridad interna y externa de la Ribera Occidental y de la Faja de Gaza.

134. Tercero, que la colonización de la Ribera Occidental y de la Faja de Gaza constituye un derecho judío inalienable y forma parte de la seguridad nacional de Israel.

135. Cuarto, que la autonomía se aplica a los habitantes y no a las tierras.

136. Quinto, que Israel tiene derecho a extender su soberanía a la Ribera Occidental y a la Faja de Gaza.

137. Sexto, que se debe impedir la creación de un Estado palestino en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza.

138. La única interpretación de estos principios fue la declaración de Israel referente a la anexión de la Faja de Gaza y la Ribera Occidental sin promulgación de leyes especiales — como ya lo hizo cuando anexó la Jerusalén árabe y las Alturas de Golán — y la negativa de reconocer los derechos legítimos del pueblo palestino, incluido su derecho a la libre determinación. Asimismo, Israel hace caso omiso de todas las resoluciones de las Naciones Unidas que afirman esos derechos.

139. No cabe duda de que la comunidad internacional, consciente de todas las dimensiones del conflicto árabe-israelí y que está convencida de que el problema palestino es su núcleo central, sabe que su solución depende de la solución del problema de Palestina, sobre la base del reconocimiento de los derechos legítimos del pueblo palestino, y en primer lugar de su derecho a la libre determinación y a la creación de un Estado independiente en Palestina, incluida la ciudad árabe de Jerusalén, de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión.

140. La delegación de Qatar reafirma que las decisiones adoptadas en Fez, resultantes de la unanimidad árabe y que se basan en la esencia de las propias resoluciones de las Naciones Unidas, confieren a la Organización internacional su papel legítimo para la solución del problema del Oriente Medio, junto a las otras partes principales en el conflicto incluida la OLP, único y legítimo representante del pueblo palestino.

141. La región del Oriente Medio seguirá siendo un foco de tirantez que amenaza la paz y la seguridad internacionales, mientras Israel no retire sus tropas de los territorios árabes ocupados de la Ribera Occidental, incluida la ciudad de Al-Quds Al-Sharif, la Faja de Gaza, las Alturas de Golán y el Líbano. Esa es la condición básica para el logro de una solución pacífica, equitativa y duradera del conflicto árabe israelí y la instauración de la paz en el Oriente Medio.

142. Sr. OULD SIDI AHMED VALL (Mauritania) (*interpretación del francés*). La resolución 3314 (XXIX) de la Asamblea General del 14 de diciembre de 1974, define como actos de agresión, entre otros,

“La invasión o el ataque por las fuerzas armadas de un Estado del territorio de otro Estado, o toda

ocupación militar, aún temporal, que resulte de dicha invasión o ataque, o toda anexión, mediante el uso de la fuerza, del territorio de otro Estado o de parte de él;”.

La misma resolución dispone que ninguna consideración podría justificar una agresión.

143. Parece claro hoy que las autoridades israelíes han decidido vulnerar el espíritu y la letra de esta resolución. Una visión retrospectiva de los acontecimientos ocurridos en el Oriente Medio en los últimos años demuestra que los actos de Israel se han caracterizado por la agresión: agresión contra el pueblo palestino, su existencia, su personalidad, su cultura, su tierra y su territorio; agresión contra todos los países de la región, contra el Líbano, Siria, el Iraq, Arabia Saudita y Jordania; agresión contra las instalaciones nucleares del Iraq, lo que significa ante todo una agresión contra las aspiraciones legítimas de los pueblos árabes al progreso cultural, tecnológico y económico, así como una agresión contra el sistema internacional de garantías.

144. La invasión del Líbano y el cortejo de sufrimientos y destrucción impuesto a ese país y a los refugiados palestinos han permitido, por si fuera necesario, desenmascarar el verdadero carácter israelí y probar a quienes se obstinan en ignorarlo o no quieren reconocerlo que Israel no es un Estado pacífico y no ha cumplido las obligaciones que le competen en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y la resolución por la que fue admitido en el seno de esta Organización. En efecto, la invasión del Líbano y el genocidio cometido contra la población palestina en Sabra y Shatila han puesto en evidencia todas las pretensiones y mentiras inculcadas a fuerza de repetición por una propaganda maliciosa.

145. Por fin ha sonado la hora de la verdad para todos los que durante estos últimos años alentaron a Israel, cerrando los ojos ante sus prácticas en los territorios ocupados, su negación de reconocer los derechos legítimos del pueblo palestino, la anexión de los territorios árabes ocupados, su política de colonización continua, la anexión de las Alturas de Golán, la proclamación de Jerusalén como su capital, la opresión de los habitantes de los territorios ocupados, el ataque a las instalaciones nucleares iraquíes, los ataques e incursiones reiteradas contra el territorio libanés, su desprecio sin precedentes de las Naciones Unidas y su negativa a aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad, por no citar más que algunos de los desafíos incesantes lanzados a la conciencia del mundo entero y, en especial, a las decisiones y a la credibilidad de la Organización y de todas sus instituciones.

146. Quienes protegen a Israel y le proporcionan generosamente ayuda y apoyo mediante una comprensión fuera de lugar o un ejercicio injustificado del derecho de veto, a pesar de las peripecias sucesivas de esta creciente agresión, son en parte responsables de la situación que existe en el Oriente Medio. Mi Gobierno les dirige un llamamiento para que cumplan las responsabilidades que les competen en virtud de su situación y de las prerrogativas que les confiere la Carta.

147. Es hora de que se haga justicia al pueblo palestino y a toda la región, encontrando una solución justa y duradera para el problema palestino, condición *sine qua non* de toda solución del conflicto del Oriente Medio. Por su parte, la República Islámica de Maurita-

nia adherirá a toda solución que, en su opinión, deberá basarse en los siguientes principios: primero, ejercicio por el pueblo palestino de todos sus derechos nacionales legítimos, incluido su derecho a establecer un Estado independiente en su territorio, Palestina; segundo, retiro de Israel de todos los territorios ocupados, incluida Jerusalén; y, finalmente, participación en un pie de igualdad de todas las partes en el conflicto, incluida la OLP, representante único y legítimo del pueblo palestino.

148. Mi país rechaza todos los acuerdos o tratados parciales que no se inscriban en el marco de una solución global en la que intervengan todas las partes en el conflicto, incluido el representante único y legítimo del pueblo palestino, la OLP.

149. Sr. LEGWAILA (Botswana) (*interpretación del inglés*): La reciente invasión y continua ocupación del Líbano por las tropas israelíes ha demostrado en la forma más brutal cuán volátil y peligrosa es en este momento la situación en el Oriente Medio. Cuatro guerras sangrientas entre los israelíes y sus vecinos árabes no han conseguido granjear al Oriente Medio la paz y tranquilidad que tan desesperadamente necesitan disfrutar todos sus pueblos y tampoco lo han logrado la reciente invasión del Líbano, la virtual destrucción de su capital, Beirut, y la matanza de refugiados palestinos en Sabra y Shatila. El caldero de esperanzas y aspiraciones frustradas en que se ha convertido el Oriente Medio seguirá hirviendo y cada vez con más furia. No habrá paz para Israel y sus vecinos mientras se ignoren o simplemente se desdeñen las causas de la lucha y el conflicto permanente en el Oriente Medio.

150. La realidad no puede desdeñarse. El hecho es que la raíz fundamental de la lucha y el conflicto perpetuos en el Oriente Medio es la forma brutal en que los israelíes tratan al pueblo palestino, una realidad que Israel, en particular, sólo puede ignorar a costa de poner en grave peligro su propio derecho a existir como una realidad permanente y no como simple accidente histórico transitorio, como acostumbra a sugerir los detractores del Estado judío.

151. Es evidente que mientras se niegue a los palestinos un hogar que puedan considerar verdaderamente propio — un país en el que sus aspiraciones puedan encontrar una libre expresión y satisfacción, un Estado soberano e independiente en que puedan decidir libremente su propio destino en condiciones de paz — el Oriente Medio nunca conocerá la paz. Ningún país de la región podrá gozar jamás de libertad y seguridad genuinas, sobre todo Israel. Sí, sobre todo Israel, porque la historia ha demostrado que la fuerza nunca podrá reemplazar al derecho. Israel se engañaría peligrosamente a sí mismo si el asediado Estado judío hipotecara toda su existencia sobre la base de unos ataques preventivos contra sus vecinos y pensando en la facilidad con que, mediante el uso de las armas más modernas del mundo, podría destruirlos. La realidad es que las cuatro guerras sangrientas desencadenadas entre Israel y los árabes desde 1948 han vuelto a Israel menos seguro, más amenazado y acosado y menos capaz de hacer frente a su futuro con confianza, porque esas guerras no han logrado que se ganara el aprecio de sus vecinos ni han abordado el núcleo del problema del conflicto del Oriente Medio. En otras palabras, la región sigue al borde de un precipicio muy peligroso. Ante los ojos de

sus vecinos y de todo el mundo, Israel sigue siendo un matón sin escrúpulos y un usurpador expansionista de la tierra de los habitantes palestinos, la mayoría de los cuales se han convertido en residentes permanentes de los campamentos de refugiados en el mundo árabe, irremediablemente amargados al pensar que Israel no sólo ocupa su tierra ancestral, sino que también está promoviendo asentamientos judíos para crear una situación *de facto* en esa tierra. Rechazamos absolutamente la adquisición de territorio por la fuerza.

152. Sin embargo, no somos tan inocentes como para sugerir que si se encontrara una solución para el problema palestino, el Oriente Medio gozaría de repente de paz y estabilidad. Nada más alejado de la realidad. En su discurso ante la Asamblea el 30 de septiembre de 1982, el Ministro de Relaciones Exteriores de Botswana señaló que

“Mientras las naciones de la región se nieguen mutuamente el derecho a existir como entidades soberanas e independientes, dentro de fronteras seguras y claramente definidas, la paz en el Oriente Medio seguirá siendo ilusoria e inalcanzable.”
[12a. sesión, párr. 345.]

153. Conviene reiterar este hecho, el hecho de que la negativa por parte de los vecinos de Israel de su derecho a existir no hace más que complicar la situación en el Oriente Medio y socavar seriamente la búsqueda, por parte de la comunidad internacional, de una solución duradera para el problema palestino. Hay que impedir que Israel siga dando excusas para persistir en su carrera expansionista. No hay que obligarlo a luchar por su propia existencia o supervivencia, porque no es así como pueden crearse las condiciones para una paz duradera en el Oriente Medio. Todos los Estados de la región tienen pleno derecho a existir dentro de fronteras claramente definidas y seguras. Ninguno de ellos es un accidente histórico. Ninguno de ellos es una realidad pasajera. Todos están allí para quedarse.

154. Mi país estima que las soluciones a medias del problema de Palestina resultan muy peligrosas puesto que sólo sirven para perpetuarlo en lugar de resolverlo. Por consiguiente, debemos insistir en que la única solución para el problema palestino — es decir, la única solución duradera —, que también podría contribuir en gran medida a la búsqueda de una solución cabal para el problema del Oriente Medio en su conjunto, es la descolonización total por parte de Israel de la Ribera Occidental y de Gaza y la creación en esas zonas del Estado independiente de Palestina. Hay que hacer comprender a Israel que no puede tener derecho a lo que niega al pueblo palestino, es decir, a existir en condiciones de libertad, paz y seguridad en un país independiente que le pertenezca. Una revisión parcial de la historia de Palestina por Israel o quien quiera que sea sólo puede demorar el surgimiento de una nueva era de reconciliación en esa región tan azotada por la guerra. Ni la Biblia ni el Corán contienen la solución para el problema del Oriente Medio.

155. La guerra entre el Iraq y el Irán también nos preocupa mucho. La zona afectada por la guerra es una de las zonas estratégicas más importantes del mundo. Realmente contiene la chispa capaz de envolver al mundo en llamas. Allí se encuentra el petróleo, por el cual las superpotencias, en particular, a veces amenazan con llegar a los gorges.

156. No estamos interesados en culpar a ninguno de los beligerantes en lo tocante a esa guerra insensata. Sólo deseamos dejar constancia del hecho de que, a nuestro juicio, la guerra ya ha perdido cualquier utilidad o significado que podría haber tenido, si tal fuera el caso, hace dos años. Indudablemente, el Iraq y el Irán deben comprender que una guerra que no tiene fin y no muestra ninguna señal de terminar es un ejercicio absolutamente inútil. Si hubiese algún problema que los dos países hubieran querido resolver hace dos años, cuando comenzó la guerra, seguramente debiera ya considerarse resuelto, o sino jamás lo será. Dos años de una guerra sangrienta y vacilante que no ha llegado a nada es mucho más que suficiente para los pueblos de esos dos países.

157. El Oriente Medio ya tiene suficientes problemas y no necesita ninguno más. Todos los esfuerzos en esa región debieran estar dedicados a curar la llaga peligrosamente infectada en que se ha convertido la cuestión de Palestina.

158. El Líbano continúa siendo ocupado por fuerzas israelíes. No se deja tranquilo a ese pobre país para que pueda redescubrirse a fin de que su pueblo que tanto ha sufrido pueda contar con la oportunidad de ser nuevamente amo de su propio destino. Israel no tiene ninguna excusa para mantener tropas de ocupación en ese país asolado por la guerra, ni tampoco tuvo, en primer lugar, derecho a enviarlas. Israel no puede, por la fuerza de las armas, hacer del Líbano un vecino pacífico. Por la fuerza de las armas no puede convertir al Líbano en un títere amigo de Israel, que además sea dócil. La lucha por el derecho del pueblo palestino a regresar a sus hogares y a vivir en un país que pueda llamar suyo, un país en que pueda ejercer su derecho inalienable a la libre determinación, es compartida por el pueblo libanés y todos los pueblos árabes. Por consiguiente, Israel se engaña a sí mismo si se empeña en curar a los libaneses de su solidaridad fraterna con el pueblo palestino. Si ese es el motivo de Israel tras su saqueo del Líbano, hay que indicarle que se ha equivocado o que es peligrosamente simplista con respecto a una de las causas graves del conflicto del Oriente Medio — es decir, el hecho de que se ha desheredado al pueblo palestino y el profundo sentimiento de solidaridad filial con respecto a él que comparten los países árabes incluido el Líbano.

159. Sr. KIRFI (Nigeria) (*interpretación del inglés*): Mi delegación agradece al Secretario General su informe sobre la situación en el Oriente Medio [4/37/525]. En vista de la gran importancia que asignamos a la paz y a la estabilidad en esa región vital, mi delegación leyó el informe con mucha atención, y estamos satisfechos con su contenido y alcance. También estamos de acuerdo con las conclusiones del Secretario General así como con sus observaciones respecto a los elementos esenciales para una paz y estabilidad duraderas en el Oriente Medio.

160. Con respecto a los recientes acontecimientos militares en la región y a las operaciones de las fuerzas de paz de las Naciones Unidas, quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar la condena inequívoca de Nigeria a la invasión del Líbano por Israel en el mes de junio y al subsiguiente asesinato de civiles inocentes e inermes en Beirut. Asimismo, condenamos y deploramos enérgicamente la matanza ocurrida en los campamentos de refugiados de Sabra y Shatila cuando Israel,

una vez más, ayudó e instigó los asesinatos a sangre fría de palestinos refugiados y de otros civiles. Estos acontecimientos sin duda han hecho que el logro de una paz duradera en el Oriente Medio sea cada vez más difícil. Como lo observó correctamente el Secretario General en su informe, la región estaba bastante tranquila hasta que la cesación del fuego, que se mantuvo alrededor de un año, fue trágicamente quebrantada por la invasión de Israel en el mes de junio.

161. En relación con esto, es pertinente señalar que las actividades de las tres operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el Líbano ayudaron a cumplir ese objetivo. Pero esos esfuerzos para el mantenimiento de la paz fueron socavados y gravemente trabados por la invasión israelí que, en efecto, quitó todo significado a las operaciones de mantenimiento de la paz en el Líbano. Como uno de los países que han contribuido con tropas a la FPNUL, el Gobierno nigeriano observó estos acontecimientos militares con gran preocupación. Se sintió justamente preocupado con respecto a la forma arrogante en que las fuerzas de Israel atropellaron a las unidades de la FPNUL en lo que fue, esencialmente, una clara violación de los acuerdos sobre cesación del fuego y del mandato de la FPNUL para mantener la paz en el Líbano. También observamos con gran preocupación, porque representa una grave amenaza a todo el concepto de las operaciones de mantenimiento de la paz y de la responsabilidad colectiva de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el ingreso subsiguiente de la llamada fuerza multinacional en el Líbano, fuera de los auspicios de las Naciones Unidas.

162. Como consecuencia de estos acontecimientos y tendencias negativas, Nigeria, después de efectuar un examen muy cuidadoso de la situación militar en el Líbano, decidió retirar sus tropas del Líbano a fines del mandato actual de la FPNUL, que ocurrirá el 19 de enero de 1983. Nigeria adoptó con gran renuencia y un profundo sentido de responsabilidad esta decisión a pesar de que siempre ha estado pronta y dispuesta a participar en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La retirada de Nigeria es una protesta contra la manera desembozada y flagrante en que las fuerzas israelíes invadieron el Líbano y atropellaron allí a las fuerzas de las Naciones Unidas. La actitud de Israel fue sumamente reprensible y Nigeria consideró apropiado en esas circunstancias reconsiderar la utilidad de las operaciones de la FPNUL en el Líbano. Permítasenos decir que Nigeria siempre estará dispuesta, si se le pide, a aportar su cuota en toda operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en cumplimiento de sus obligaciones internacionales, pero en el entendido de que las otras partes y Estados interesados se conducirán con la mayor moderación y se abstendrán de hacer nada que pueda exacerbar la situación. En el caso particular del Líbano, ni siquiera se pudo persuadir a Israel de que levantara su bloqueo de Beirut con el fin de permitir que se despacharan productos de primera necesidad urgentemente requeridos en la zona. Tampoco prestó atención alguna a varias resoluciones del Consejo de Seguridad en las que se exigía una inmediata cesación del fuego y su retirada del Líbano. Israel sigue teniendo una grave responsabilidad política y moral no sólo por la trágica situación en el Oriente Medio, sino también

por socavar persistentemente todos los esfuerzos internacionales para llevar la paz a la región.

163. Con respecto a la situación en los territorios árabes ocupados, a la que el Secretario General alude en su informe, mi Gobierno apoya plenamente la resolución 36/147 del 16 de diciembre de 1981 de la Asamblea General que reafirmó la ilegalidad de la ocupación de esos territorios por Israel, especialmente del territorio sirio de las Alturas de Golán, de la Ribera Occidental y de Jerusalén. Además, Nigeria apoya plenamente la exigencia de que Israel cumpla con las disposiciones de la parte B de dicha resolución, en que se le pide que desista inmediatamente de adoptar cualquier medida que pudiera resultar en cambios en el carácter geográfico o en la composición demográfica de esos territorios.

164. Como es sabido, Israel continuó ignorando todas esas resoluciones e insiste en su plan para establecer asentamientos judíos en los territorios árabes ocupados. No es necesario que agregue que mi Gobierno está convencido de que la continua ocupación de territorios árabes por Israel constituye una amenaza continua a la paz y a la seguridad internacionales y que este desafío a las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad es inaceptable para la comunidad internacional. Como el régimen racista de Sudáfrica, con el cual se le equipara a menudo con razón, Israel sigue minando y debilitando toda la base de la paz y la seguridad internacionales por su arrogancia y obstinado desafío a todas las resoluciones y decisiones de la Asamblea. Podría agregar que Nigeria, como demostración de su disgusto con la política de Israel en el Oriente Medio y en cumplimiento de la resolución ES-9/1 del 5 de febrero de 1982, desde 1967 ha roto todos los vínculos políticos y económicos con Israel. El hecho de que Israel siga privando de sus derechos humanos fundamentales a los palestinos y otros árabes en los territorios árabes ocupados es deplorable y preocupa profundamente a Nigeria. Los informes de la Comisión de Derechos Humanos así como los del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos de la población de los territorios ocupados han dado elocuente testimonio acerca de los deplorables abusos de los derechos humanos en todos los territorios árabes ocupados por Israel. De modo similar, Israel ha trabado constantemente todos los esfuerzos para ayudar a los refugiados palestinos en el Líbano.

165. Nigeria apoya toda iniciativa diplomática que tenga como propósito llevar una paz justa, equitativa y duradera a esta región, en particular en cuanto promueva la solución de la compleja cuestión de una patria para los palestinos. Hay elementos positivos en las propuestas conjuntas de Egipto y Francia² de 28 de julio de 1982, para un arreglo pacífico de la cuestión del Oriente Medio, en especial la reafirmación de los derechos nacionales legítimos del pueblo palestino incluyendo su derecho a la libre determinación. Pero estamos convencidos de que la mejor manera de lograr la paz en el Oriente Medio es mediante una conferencia internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas, a fin de resolver todas las cuestiones pendientes en todas sus ramificaciones. Nigeria contribuirá con mucho gusto en la forma que le sea posible a tal conferencia.

166. Sr. MRANI ZENTAR (Marruecos) (*interpretación del francés*): Desde que apareció el fenómeno israelí en 1947, el Oriente Medio no ha dejado de conocer crisis cíclicas cada vez más graves, movilizandolos medios de destrucción cada día más poderosos, más devastadores y más ruinosos para todos los países de la región.

167. La causa de este encadenamiento de violencias del que ha sido víctima principal el pueblo palestino fue, por una parte, el error dramático de apreciación cometido por los sucesivos dirigentes israelíes sobre la capacidad de resistencia del pueblo palestino y, por otra, la indiferencia — si no la complicidad — de numerosas grandes Potencias que, después de haberse preocupado de que naciera un Estado israelí, simplemente abandonaron a su suerte al pueblo palestino dejándolo a merced de los vientos de la tormenta que de esa manera contribuyeron a desencadenar.

168. El pueblo palestino, cuyas raíces conocidas en Palestina se remontan a 7.000 años, súbitamente se encontró empujado con violencia a los caminos del exilio, forzado a abandonar sus tierras, sus cosas, sus lugares de culto, para refugiarse en los campamentos superpoblados en donde no tardó en perseguirlo la mano criminal de sus opresores.

169. Los países árabes vecinos que, en primer término, tuvieron que soportar la pesada carga de cientos de miles de refugiados empujados por el encono israelí, a su vez tuvieron que enfrentarse a las expediciones militares periódicas organizadas por los dirigentes israelíes bajo diversos pretextos, sin duda, pero con el mismo objetivo del espacio vital, de la adquisición por la fuerza de nuevos territorios y de trazar nuevas fronteras mediante decisiones ilegales y unilaterales de Israel.

170. ¿Qué ha pasado con las fronteras que Palestina tenía cuando ese territorio todavía estaba bajo mandato británico? ¿Qué ha ocurrido con las líneas de partición establecidas por las mismas Naciones Unidas, cuando esta Organización decidió, el 29 de noviembre de 1947, la creación de un Estado hebreo y de un Estado árabe en Palestina? La Faja de Gaza, la Ribera Occidental, la Ciudad Santa de Al-Quds fueron absorbidas sin consideración por el derecho internacional o por las resoluciones de las Naciones Unidas. Las Alturas de Golán, territorio sirio internacionalmente reconocido, hoy en día han sido prácticamente anexadas por Israel a su territorio merced a una decisión unilateral, condenada y rechazada por las Naciones Unidas.

171. El ataque injustificado contra las instalaciones nucleares pacíficas de Tamuz en el Iraq constituyó, en su momento, una demostración de la concepción israelí, que consiste en que Israel obtenga y desarrolle todas las técnicas modernas, ya sean militares y de destrucción, al mismo tiempo que niega a sus vecinos todo derecho de acceder al progreso y a la ciencia de nuestra época, incluso con fines pacíficos. Israel, que se niega a someterse al control internacional previsto para la investigación y el desarrollo de la energía nuclear, atacó e intentó destruir las instalaciones nucleares pacíficas del Iraq, que se someten regularmente a los controles internacionales.

172. La invasión del Líbano y los bombardeos sin piedad de Beirut nos han dado la prueba manifiesta, si es que era necesaria, del carácter agresivo y expansio-

nista de los responsables israelíes que no se embarazan por ningún escrúpulo legalista o humano cuando se trata de realizar los objetivos estratégicos de su ideología. El Líbano hermano, tierra tradicional de tolerancia y de hospitalidad, corrió el riesgo de estallar definitivamente en pedazos, víctima precisamente de sus tradiciones generosas. El invasor israelí, que ha premeditado durante largo tiempo su expedición sanguinaria del verano pasado, en realidad codiciaba el Líbano meridional, tanto a causa de sus potencialidades hidráulicas notables como de su relieve accidentado, propicio a las aventuras militares contra Siria y el mismo Líbano.

173. Los bombardeos encarnizados de Beirut, y después, el sitio sofocante de que fue objeto esta ciudad, donde una población ya damnificada, de todas las edades, hombres y mujeres, fue dejada durante varios días sin agua y sin electricidad y, por último, las matanzas espantosas de civiles desarmados, de libaneses y palestinos en los campamentos de Sabra y de Shatila, han provocado un resentimiento universal cuyos ecos emocionados a la vez que indignados repercutieron en la Asamblea General.

174. El Líbano, pues, tiene derecho a contar con todo nuestro apoyo para asegurar la evacuación total de su territorio, de acuerdo a las resoluciones 508 (1982) y 509 (1982) del Consejo de Seguridad, para la restauración de su soberanía y de su integridad territorial, para la reconstrucción del país y para volver a dar impulso a su economía nacional.

175. En este sentido, la Ciudad Santa de Jerusalén constituye el ejemplo más significativo de la conducta ilegal israelí en los territorios árabes ocupados. Al-Quds ha sufrido diversos ataques tendientes a borrar su carácter árabe auténtico, a destruir o a modificar sus estructuras demográficas, culturales o religiosas, con un fin manifiesto de judaización a ultranza. Durante este tiempo, los Santos Lugares de los que se enorgullece sufrieron, a su vez, profanaciones sacrílegas y múltiples que han provocado la consternación y la rebelión del conjunto de la *Ummah* islámica. La proclamación unilateral de Al-Quds como capital única y eterna de Israel fue un acto ilegal condenado unánimemente por el Consejo de Seguridad, que lo ha declarado además nulo y sin valor.

176. Esta política expansionista que reviste un carácter típicamente colonial se confirmó, por otra parte, por la instalación imprudente y continuada de nuevos asentamientos en los territorios árabes ocupados, colonias armadas que constituyen más fermentos para perturbaciones futuras.

177. Ante esta situación, que va empeorando al ritmo de las agresiones israelíes, cada vez más mortíferas, la comunidad internacional trata de reaccionar de manera adecuada. De hecho, el aislamiento de los dirigentes israelíes jamás ha sido tan grande en todo el mundo, incluso en el propio Israel donde voces impregnadas de cordura y de lucidez comienzan a hacer oír un clamor que no cesa de aumentar.

178. En esta toma de conciencia internacional, el papel de la Organización de la Conferencia Islámica y el de la Liga de los Estados Árabes han sido notables en el sentido, que la OLP, representante único y legítimo del pueblo palestino, ha encontrado en estas dos organizaciones hermanas la caja de resonancia y el

vínculo de transmisión al exterior de las manifestaciones de la lucha heroica del pueblo palestino y de sus legítimas reivindicaciones, tendientes al ejercicio de sus derechos inalienables a la libre determinación y a la creación de su propio Estado independiente en su territorio nacional.

179. La Organización de la Conferencia Islámica, sobre todo a través de su Comité de Al-Quds, presidido por Su Majestad el Rey Hassan II, ha emprendido una acción profunda ante numerosas autoridades internacionales, ante Su Santidad el Papa y ante organizaciones como la nuestra, a fin de lograr simpatía, comprensión y apoyos eficaces a favor del pueblo palestino en lucha.

180. La 12a. Conferencia Árabe en la cumbre celebró dos reuniones en Fez, una el 25 de noviembre de 1981 y otra del 6 al 9 de septiembre de 1982, bajo la Presidencia de Su Majestad el Rey Hassan II, para examinar las circunstancias delicadas por las que atravesaba la nación árabe.

181. Los Jefes de Estado adoptaron unánimemente el 9 de septiembre de 1982 una declaración histórica que contenía un plan que, por primera vez, aportaba una contribución árabe concreta aplicable inmediatamente, con vistas a lograr una paz justa, equitativa y global en el Oriente Medio. Este plan de Fez, fue calificado por Su Majestad el Rey Hassan II desde esta misma tribuna [44a. sesión] de plan que refleja la unanimidad árabe, de plan despojado de cualquier sutileza que pudiera enmascarar su contenido realista y realizable por cualquier autoridad internacional que desee hacerlo suyo, finalmente, de plan que permite a las personalidades árabe y palestina aparecer tal cual son ante la responsabilidad y el compromiso de contribuir a la realización de una paz verdadera en la región.

182. El plan de Fez, que ha sido distribuido como documento oficial de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, bajo la signatura A/37/696-S/15510, está basado en los principios siguientes: la retirada de Israel de todos los territorios árabes ocupados desde 1967, inclusive Al-Quds árabe; el desmantelamiento de los asentamientos instalados por Israel en los territorios árabes después de 1967; la garantía de libertad de culto y de creencias para todas las religiones en los Santos Lugares; la reafirmación del derecho del pueblo palestino a la libre determinación y al ejercicio de sus derechos nacionales imprescriptibles e inalienables, bajo la dirección de la OLP, su único y legítimo representante, y la indemnización a todos aquellos que no deseen regresar; la colocación de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza bajo el control de las Naciones Unidas, durante un período transitorio que no exceda de algunos meses; la creación de un Estado palestino independiente que tenga a Al-Quds como capital; la garantía de paz, por parte del Consejo de Seguridad, a todos los Estados de la región, incluido el Estado palestino independiente; y, la garantía por parte del Consejo de Seguridad del respeto de todos esos principios.

183. El ingreso del plan de Fez a la escena internacional ha provocado un renacimiento notable de los esfuerzos de buena voluntad que se llevan a cabo para resolver esta crisis del Oriente Medio, la cual no ha cesado de amenazar gravemente la paz y la seguridad internacionales durante casi cuatro decenios.

184. Por su parte, el plan del Presidente Reagan¹ constituye una nueva iniciativa muy positiva hacia el logro de una paz justa en la región, pero cabe esperar que ese plan perfectible dará, en el momento oportuno, el lugar que le corresponde al pueblo palestino en el concierto de los pueblos libres y soberanos de la región.

185. Nunca ha sido tan profunda, manifiesta y decidida la voluntad árabe de conseguir una paz justa y equitativa en el Oriente Medio. Esta voluntad árabe, interpretada ante la Asamblea por Su Majestad el Rey Hassan II, Presidente de la 12a. Conferencia Árabe en la cumbre, en términos señeros, francos, claros y convincentes, es deliberada y ha sido manifestada al abrigo de cualquier influencia transitoria, y es también una voluntad responsable y ponderada que espera, de las Naciones Unidas y de todas las Potencias capaces de influir en el curso de la historia en la región, que asuman una actitud correspondiente de comprensión realista de los elementos del problema y de compromiso a un mismo nivel que propicie una nueva era en el Oriente Medio donde imperen la paz, la justicia y el respeto mutuo de los derechos fundamentales de todos los Estados, incluido un Estado palestino independiente y soberano, con Jerusalén por capital, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y con garantías específicas del Consejo de Seguridad.

186. Sr. GÖKÇE (Turquía) (*interpretación del inglés*): El año 1982 ha quedado marcado por acontecimientos trascendentales y trágicos en el Oriente Medio. La invasión del Líbano por Israel ha destacado el carácter imperativo y ha dado mayor urgencia a algunas de las antiguas realidades que emanan del conflicto árabe-israelí. La comunidad internacional es hoy más consciente que nunca de que resulta indispensable encontrar una solución justa y perdurable a la cuestión de Palestina, como paso fundamental para alcanzar un arreglo global en el Oriente Medio.

187. Toda gran tragedia lleva consigo una oportunidad para el sosiego y la reflexión. Los pueblos árabes palestino y libanés han pagado un precio terrible y sus sufrimientos pesaran para siempre sobre la conciencia de la humanidad. Sin embargo, sus supremos sacrificios no se verán redimidos hasta que los árabes palestinos recuperen su patria y se le devuelva la suya al pueblo libanés. Quizás sea el momento propicio para concertar la paz, pero el tiempo de que disponemos es breve. La oportunidad que se presenta actualmente no puede prolongarse mucho más, a menos que se ponga en marcha un proceso de paz convincente y eficaz.

188. Debido a la ausencia de paz, el peligro de un enfrentamiento armado está siempre presente en la región del Oriente Medio. La tendencia a recurrir a la fuerza es a menudo irresistible por falta de seguridad y de confianza mutua. Durante los últimos cuatro decenios, el Oriente Medio ha sufrido demasiada violencia y sigue siendo un lugar de pronunciados conflictos y tiranteces que amenazan a la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, creemos que hay que aprovechar plenamente la más mínima oportunidad y debemos empeñarnos incansable y resueltamente, y con una genuina determinación, en la búsqueda de una solución justa, perdurable y global del conflicto árabe-israelí.

189. El pueblo y el Gobierno de Turquía han brindado siempre su constante apoyo a quienes proponen la jus-

ticia, la paz y la estabilidad en esa región turbulenta de la que Turquía forma parte. Nunca hemos flaqueado en nuestro convencimiento ni en nuestro apoyo cuando se trata de la legitimidad de la lucha nacional del pueblo árabe palestino por sus derechos inalienables. Al mismo tiempo, hemos declarado terminantemente que todos los Estados de la región tienen derecho a vivir dentro de fronteras seguras y reconocidas. El Gobierno de Turquía opina que, para que sea equitativa cualquier solución en el Oriente Medio, debe centrarse esencialmente en el reconocimiento de los derechos inalienables del pueblo árabe palestino, inclusive su derecho a establecer un Estado independiente en su propia patria. Naturalmente, la condición más indispensable para que cristalice la causa árabe palestina es la retirada de Israel de todos los territorios árabes ocupados desde 1967, inclusive de Jerusalén. La preservación del carácter singular e histórico de la Ciudad Santa de Jerusalén y el respeto por su estatuto especial son también elementos esenciales de un arreglo global.

190. A este respecto, tenemos que reiterar también nuestro llamamiento para la retirada de todas las tropas extranjeras del Líbano, cuya presencia allí no es deseada por el Gobierno libanés. Deben restaurarse sin demora la independencia, la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Líbano y hay que permitir una vez más al pueblo talentoso del Líbano que, sin la influencia de restricciones foráneas, demuestre su notable capacidad de reconciliación nacional, de progreso y de creatividad.

191. Nos referimos al principio de esta intervención, a la existencia en estos momentos de una configuración de la dinámica regional e internacional pertinente y de ciertas modalidades que consideramos potencialmente favorables para propiciar una apertura genuina hacia la paz en el Oriente Medio. Durante los últimos años nunca habíamos contado con un esfuerzo más sostenido y una preocupación más generalizada para resolver el conflicto árabe-israelí que los que existen en la actualidad.

192. El plan de los Estados Unidos propuesto por el Presidente Reagan¹ que hemos recibido con beneplácito, contiene elementos que podrían contribuir en gran medida a la elaboración de un marco para futuras negociaciones entre las partes interesadas. La iniciativa de los Estados Unidos merece seria consideración. También observamos con profundo reconocimiento la declaración de la 12a. Conferencia Árabe en la cumbre, celebrada en Fez. Los principios delineados en dicha declaración representan una posición común de los países árabes y reflejan su deseo auténtico de lograr una solución equilibrada y realista en interés de todos los Estados de la región. Elogiamos esta actitud responsable y constructiva de los dirigentes árabes.

193. Naturalmente, esos esfuerzos en favor de la restauración de la paz y la tranquilidad en el Oriente Medio no son los únicos. Se complementan con llamamientos en pro de la paz procedentes de todos los rincones del mundo y también debe prestárseles atención. Todos debemos alentar a las partes en el conflicto árabe-israelí para que aprovechen la actual oportunidad para la cooperación en el proceso de pacificación.

194. Si se quiere que la posibilidad actual de una solución en la región tenga algún éxito, Israel debe asumir su responsabilidad primordial. Israel debe reflexionar

sobre el futuro y percatarse de que la fuerza no puede servir siempre como instrumento exclusivo de la seguridad y el reconocimiento; que el deseo de paz de Israel debe complementarse con sus hechos; que el pueblo árabe de Palestina tiene derecho a una patria y a un Estado propios; que Israel no puede eliminar la causa árabe palestina mediante su política ilegal de ocupación, anexión, represión y asentamientos; que va en favor de los mejores intereses de Israel conciliarse con las realidades de la situación en el Oriente Medio en lugar de intentar constantemente transformarlas a un costo y sufrimiento tremendos para su pueblo y para los árabes. Israel debe acatar el hecho de que los miembros de la comunidad internacional, incluyendo a Turquía, consideran que las acciones unilaterales de Israel son nulas y sin valor, tanto cuando se refieren a Jerusalén como a las Alturas sirias de Golán.

195. La restauración de la paz y la estabilidad en el Oriente Medio exige la intervención de todas las partes en el conflicto, incluida la OLP, representante del pueblo árabe palestino. A fin de que cualquier arreglo sea equitativo y duradero, debe ser aceptable para todas las partes interesadas. Para que un proceso de pacificación sea eficaz, todas las partes principales deben convenir en sentarse juntas a la mesa de negociación.

196. Sr. SILWAL (Nepal) (*interpretación del inglés*): La situación en el Oriente Medio ha planteado un desafío a la Organización durante los últimos 35 años. Año tras año, se la debate en la Asamblea General y se aprueban resoluciones al respecto. Lamentablemente, sin embargo, la situación sigue tan explosiva como siempre y todavía nos elude un arreglo global aceptable para todas las partes involucradas. Esto ha causado sufrimientos indecibles a los pueblos de la región. También están en juego la trama de las relaciones civilizadas entre los Estados y la credibilidad y la eficacia de la Organización mundial. Las Naciones Unidas han servido y salvado a la paz en varias crisis, y Nepal no duda por un momento de que pueda proceder de la misma forma en esta cuestión concreta. Todavía estamos firmemente persuadidos de que debe hallarse una solución global, la cual puede hallarse dentro del marco de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

197. Primero, para que la paz en el Oriente Medio sea justa, duradera y global debe basarse en los intereses y aspiraciones legítimos de todos los Estados y pueblos de la región. Debe reconocerse el derecho inalienable del pueblo palestino a la libre determinación y a participar en el proceso general de negociaciones de paz. El pueblo palestino constituye un elemento importante del problema del Oriente Medio y la OLP es su único representante. Debe reconocerse esta realidad así como las aspiraciones del pueblo palestino, con inclusión de su derecho a un Estado separado.

198. Segundo, Israel debe retirarse de los territorios ocupados desde 1967. La adquisición de territorios por la fuerza y las constantes medidas de la Potencia ocupante para cambiar la condición jurídica y el carácter demográfico de esas tierras no se pueden tolerar.

199. Tercero, una paz justa y duradera debe basarse en el principio esencial del derecho de todos los Estados de la región, incluyendo a Israel, a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas, libres de amenazas y del uso de la fuerza o de actos de violencia.

200. La invasión que llevó a cabo Israel este año fue una violación flagrante de la soberanía e independencia del Líbano. Se recordará que Nepal denunció categóricamente la invasión y la matanza de hombres, mujeres y niños inocentes y pidió el retiro incondicional y total de las fuerzas israelíes. La cadena de acontecimientos ocurridos en el Líbano, junto con otros, subraya, más que nada, la urgencia de una solución política negociada de la cuestión del Oriente Medio.

201. Nepal siempre ha apoyado todas las iniciativas, procedan de donde procedan, encaminadas a hallar una solución negociada a este conflicto. Al respecto, reconocemos el importante impulso generado por la nueva iniciativa de los Estados Unidos y el plan de paz unificado de los árabes. Nepal celebra como paso positivo los esfuerzos serios que se están haciendo sobre la base de esas propuestas para alcanzar una solución justa, duradera y global del problema. Mi delegación renueva su llamamiento a todas las partes interesadas para acabar con este ciclo de desconfianza y violencia. Las repercusiones que tendrán la paz y la estabilidad en el Oriente Medio para la paz y la seguridad internacionales apenas necesitan ser subrayadas.

202. Sr. DIACONU (Rumania) (*interpretación del francés*): En el período transcurrido desde los debates precedentes sobre la situación en el Oriente Medio, han tenido lugar acontecimientos graves, que han afectado la paz, la seguridad y la independencia de los pueblos de esta región, y puesto en peligro la paz y la seguridad del mundo entero. Esta situación, creada sobre todo como consecuencia de los actos agresivos de Israel contra el Líbano y contra la población palestina en el territorio libanés, ha deteriorado aún más el clima político internacional, y engendrado una inquietud profunda en toda la comunidad internacional.

203. En ausencia de una solución política global esperada desde hace tiempo, de una solución del problema palestino y de los necesarios arreglos de seguridad, a fin de asegurar las condiciones para un desarrollo libre e independiente y para una cooperación mutua, los pueblos del Oriente Medio han continuado siendo sometidos a las consecuencias nefastas de nuevos enfrentamientos y acciones militares.

204. Los actos agresivos de Israel en el Líbano y las matanzas en los campamentos de refugiados palestinos, firmemente condenadas por el Gobierno y el pueblo rumanos, como por otros Estados y pueblos, testimonian nuevamente que la situación en el Oriente Medio no ha podido ser solucionada por la vía militar, que la guerra no resuelve ningún problema y que, por el contrario, no hace sino agravar la tensión y complicar aún más la búsqueda de una solución, creando premisas para nuevos conflictos armados y enfrentamientos. Tales acciones han deteriorado particularmente la situación en el Oriente Medio, ya tensa por la persistente ocupación israelí de los territorios árabes y palestinos, por las medidas de anexión de las Alturas sirias de Golán, por la negativa de los derechos del pueblo palestino a una existencia independiente, por las políticas y prácticas ilegales contra el pueblo palestino, incluida la implantación de nuevas colonias de asentamiento israelíes.

205. Los acontecimientos que han tenido lugar en el Oriente Medio en los últimos tiempos, así como toda la evolución del conflicto árabe-israelí, confirman que la

paz y la seguridad reales no pueden ser logradas y garantizadas por el empleo de la fuerza, por la negación del derecho a una existencia libre e independiente de otros pueblos. Se impone aún con más vigor la verdad según la cual el elemento esencial del conflicto es el problema palestino, sin cuya solución no será posible instaurar una paz global, justa y duradera en el Oriente Medio, así como la verdad según la cual la voluntad y la determinación del pueblo palestino a forjar su propio destino no pueden ser reprimidas. En consecuencia, es claro que toda demora en solucionar el problema palestino sólo puede aumentar de manera inminente, por sus repercusiones, el peligro de un nuevo enfrentamiento armado, con consecuencias imprevisibles para la paz y la seguridad internacionales.

206. Las sucesivas guerras del Oriente Medio han demostrado ser, en las condiciones de la técnica militar moderna, extremadamente destructivas y amenazantes con respecto a la paz general. Los períodos de cesación del fuego que han sucedido a estas guerras no han sido acompañados de medidas capaces de llevar al acercamiento de las partes, a la instauración de una paz general.

207. Por ello, según el criterio de la delegación de Rumania, la tensión extremadamente grave y explosiva del Oriente Medio reclama, más que nunca, la acción resuelta de los Estados Miembros de las Naciones Unidas para resolver el problema palestino y llegar a la solución global de todos los problemas que plantea la situación en la zona, por vía de las negociaciones, a fin de lograr una paz justa y duradera entre todos los pueblos y Estados de la región.

208. Sobre la base de la responsabilidad de cada país en cuanto a la suerte de la paz general, y al logro de los derechos de los pueblos para desarrollarse de manera libre e independiente, Rumania y su Presidente, Nicolae Ceaușescu, se han pronunciado y se pronuncian resueltamente por la solución, a través de negociaciones, del conflicto del Oriente Medio, por una paz global, justa y duradera en esta región, que pueda responder realmente a los intereses legítimos y fundamentales de todos los Estados y de todos los pueblos de la zona, y contribuir a asegurar la paz, la seguridad y la cooperación internacionales.

209. Como es sabido, desde el comienzo del conflicto, Rumania y su Presidente han tratado constantemente de lograr una paz general, justa y duradera en el Oriente Medio que conduzca al retiro de Israel de los territorios ocupados después de la guerra de 1967, al reconocimiento del derecho del pueblo palestino a la libre determinación y a la creación de un Estado independiente, propio, así como a garantizar la independencia y la soberanía de todos los Estados de la región.

210. En numerosas ocasiones hemos señalado que, partiendo del principio de la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza, el logro de la paz en el Oriente Medio debe fundarse resueltamente en el retiro de Israel de todos los territorios árabes y palestinos ocupados a continuación de la guerra de 1967, comprendida la Jerusalén árabe. Las resoluciones de las Naciones Unidas relativas al Oriente Medio prevén la obligación clara de Israel de retirarse de todos los territorios árabes ocupados.

211. Como lo hemos recordado, Rumania ha condenado los repetidos actos agresivos de Israel en el

Líbano, la anexión de las Alturas sirias de Golán y las matanzas de los campamentos de refugiados palestinos, y estima que es necesario continuar tratando de que las tropas israelíes se retiren del Líbano y de todos los territorios ocupados después de la guerra de 1967.

212. El componente fundamental del arreglo de la situación en el Oriente Medio es la solución del problema palestino y la creación de condiciones para que el pueblo palestino pueda lograr sus derechos legítimos a vivir en paz y tranquilidad, en un Estado independiente propio. Solidaria con la justa lucha del pueblo palestino, bajo la dirección de la OLP, Rumania ha señalado en repetidas ocasiones su firme convicción de que, sin una solución, en primer término, del problema palestino, sobre la base de su derecho a la libre determinación y a la creación de su propio Estado independiente, no será posible instaurar una paz auténtica en el Oriente Medio.

213. Fiel a su posición de principios sobre la solución de los problemas conflictivos por medio de negociaciones entre las partes interesadas, nuestro país se ha pronunciado y se pronuncia porque la OLP, representante único y legítimo del pueblo palestino, participe en el proceso de solución del problema palestino y en todas las negociaciones sobre la solución de la situación en el Oriente Medio.

214. Estimamos que una solución que responda a los intereses y a las aspiraciones legítimas de todos los Estados y de todos los pueblos de la zona supone también el respeto del derecho a la existencia, a la independencia y a la soberanía de cada Estado de la región, lo que permitirá establecer relaciones de cooperación, de confianza y de respeto mutuo entre todos los Estados y pueblos de la zona.

215. Para nuestro país, que ha actuado consecuentemente con miras a una solución global, justa y duradera de la situación en el Oriente Medio, con el objeto de superar la crisis y pasar del estado de enfrentamiento militar al de negociaciones políticas, resulta motivo de satisfacción comprobar que, últimamente, una serie de proposiciones y de proyectos de paz en el Oriente Medio, han sido formuladas, que esbozan nuevos enfoques y expresan el deseo de progresar en el camino de una solución política. Vemos en ello una confirmación de la justicia de la bien conocida posición adoptada por Rumania sobre la cuestión de la solución del conflicto árabe-israelí, desde su comienzo, y estimamos que tales proposiciones crean condiciones para la intensificación de las actividades políticas y diplomáticas a fin de lograr la paz en el Oriente Medio.

216. Manifestamos nuestro convencimiento de que las partes involucradas en el conflicto, así como la comunidad internacional, hoy en día comprenden mejor que el único camino que se debe seguir es el de la solución política y del diálogo, y que por más penosas que sean las negociaciones, son preferibles a un conflicto militar, aunque sea limitado. Partiendo de la convicción de que el arreglo del problema palestino constituye la clave para una solución de paz en el Oriente Medio, Rumania opina que en el marco de estos esfuerzos de paz es imperiosamente necesario llegar a la creación de un Estado palestino junto al Estado independiente de Israel, y hacer todo lo posible por asegurar la coexistencia pacífica de estos dos Estados y de todos los países de la región y que cada uno goce de las garantías adecuadas en lo que se refiere a su seguridad y a

su independencia. Ya es hora de intensificar los esfuerzos políticos y diplomáticos para llegar a una solución del problema del pueblo palestino que, como cualquier otro pueblo, tiene el derecho de forjar su propio destino y de vivir en su propio Estado independiente.

217. Como el Jefe de Estado rumano señaló recientemente, en el Oriente Medio hay lugar tanto para un Estado palestino independiente como para el Estado de Israel, los dos debiendo al fin de cuentas llegar a mantener relaciones de buena vecindad. La solución integral del problema palestino por medio del reconocimiento y del respeto de los derechos nacionales y legítimos del pueblo palestino, la garantía de las condiciones para que éste pueda realizar sus aspiraciones normales de vivir en paz y en calma, en un Estado propio e independiente, responden a los intereses de los pueblos de la zona y de la paz y la seguridad de todo el mundo.

218. En las actuales condiciones internacionales, como subrayara el Presidente Nicolae Ceaușescu, en su mensaje dirigido al Presidente de la Asamblea General y al Secretario General, en el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, el 29 de noviembre pasado:

“Es más necesario que nunca dar muestras de razón y tino político, mirar honradamente las realidades y entablar un diálogo verdadero y continuo entre todas las partes involucradas en el conflicto para que se pueda iniciar un proceso eficaz a fin de solucionar el conflicto en su totalidad. Ante todo, es menester que todas las tropas israelíes se retiren del Líbano para garantizar la independencia y la unidad del Líbano y la tranquilidad y la paz del pueblo libanés.”

219. Al expresar las preocupaciones permanentes de Rumania en lo que se refiere a la realización de una paz justa en el Oriente Medio, el mensaje subraya que al mismo tiempo se impone intensificar la actividad política y diplomática, inclusive de parte de las Naciones Unidas, para que se organice en su seno y bajo sus auspicios una conferencia internacional con la participación de todos los Estados y de todas las partes interesadas, incluida la OLP, único y auténtico representante del pueblo palestino — así como la Unión Soviética y los Estados Unidos de América y otros Estados que puedan aportar una contribución positiva a la solución del conflicto del Oriente Medio.

220. Tenemos la firme convicción de que las Naciones Unidas pueden y deben jugar un papel más activo en los esfuerzos para solucionar el conflicto árabe-israelí, en el arreglo por medios políticos de todos los demás estados de tensión y de conflicto en la vida internacional, de conformidad con las esperanzas y aspiraciones de los pueblos a vivir en un clima de calma y de paz, de seguridad y de cooperación internacional.

221. Como lo han hecho hasta el presente, Rumania y el pueblo rumano aportarán su contribución a un arreglo justo y duradero del problema del Oriente Medio, al logro de una paz global, justa y duradera en la región y al cumplimiento de los derechos nacionales legítimos del pueblo palestino con vistas a la paz, la cooperación y la seguridad en esa región y en todo el mundo.

Se levanta la sesión a las 19.05 horas.

NOTAS

¹ Véase *Weekly Compilation of Presidential Documents* (Washington, Government Printing Office, 1982, vol. 18, No. 35, pág. 1081.

² Véase *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo séptimo año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1982*, documento S/15317.

³ Naciones Unidas. *Recueil des Traités*, vol. 75, No. 973, pág. 287.

⁴ Véase A/AC.183/PV.85.

⁵ Dotación Carnegie para la Paz Internacional. *Las Convenciones y Declaraciones de La Haya de 1899 y 1907*, Nueva York, Oxford University Press, 1916, pág. 100.